

BEYOND DIMENSIONS

Revista Literaria Bilingüe Bimestral
Two Languages. Emerging Writers

LITERATURE FROM THE AMERICAS

POESÍA / POETRY

Alejandra Estrada Velázquez

Rogelio Perusquía

L.V. Davis

Gustavo Alatorre

Manuel Monroy Correa

Ezra Viveros

ENSAYO

Josu Landa

Imágenes de Jesús Jáuregui

CUENTO

Lorena Noriega

Inés Parra

Alexander Devenir

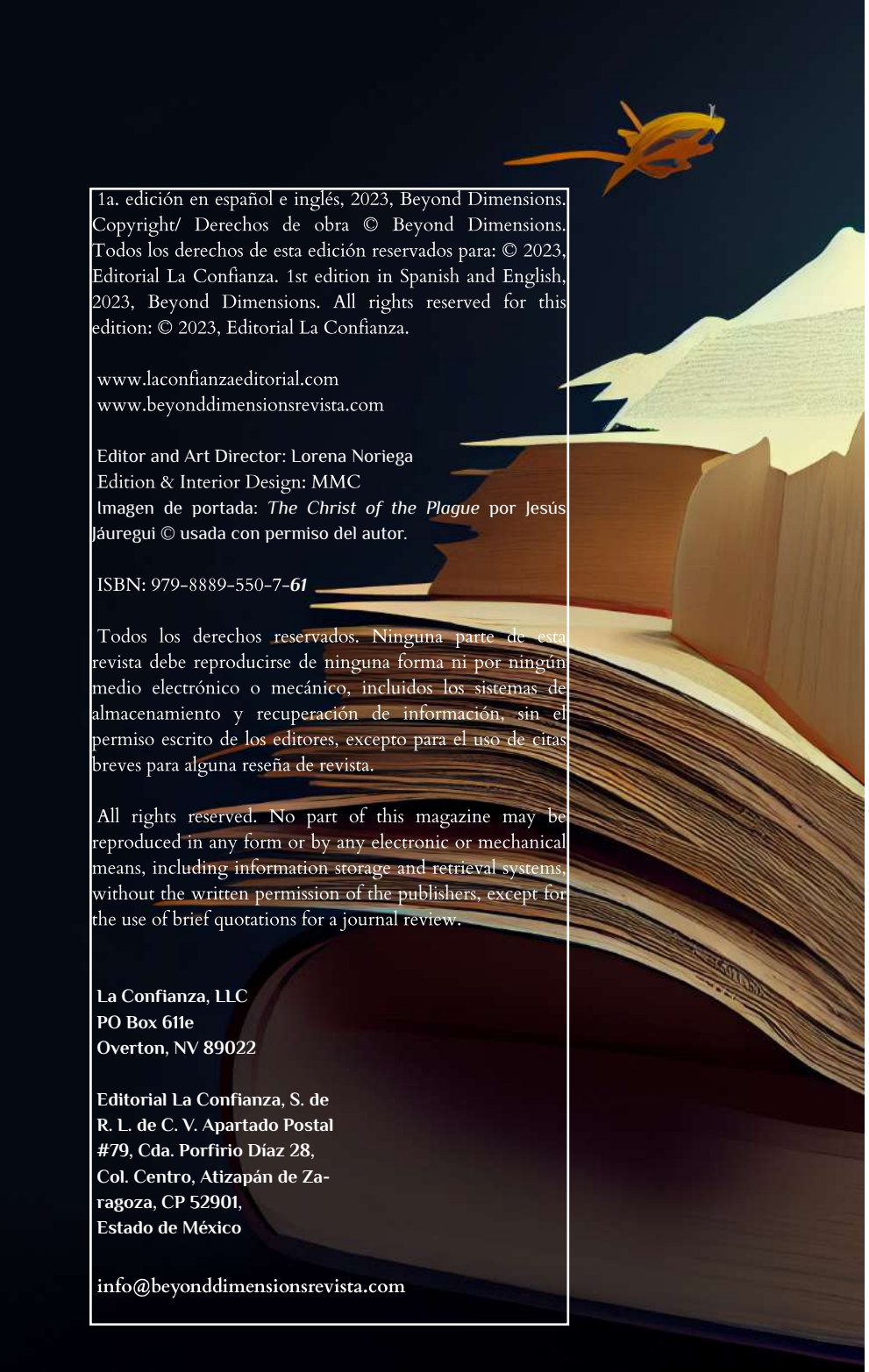
CARNE ASADA

Ytzjak Baruj

Julio - Agosto
July - August



2023
Núm. / No. 3
Año / Year 1



1a. edición en español e inglés, 2023, Beyond Dimensions.
Copyright/ Derechos de obra © Beyond Dimensions.
Todos los derechos de esta edición reservados para: © 2023,
Editorial La Confianza. 1st edition in Spanish and English,
2023, Beyond Dimensions. All rights reserved for this
edition: © 2023, Editorial La Confianza.

www.laconfianzaeditorial.com
www.beyonddimensionsrevista.com

Editor and Art Director: Lorena Noriega

Edition & Interior Design: MMC

Imagen de portada: *The Christ of the Plague* por Jesús
Jáuregui © usada con permiso del autor.

ISBN: 979-8889-550-7-61

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta
revista debe reproducirse de ninguna forma ni por ningún
medio electrónico o mecánico, incluidos los sistemas de
almacenamiento y recuperación de información, sin el
permiso escrito de los editores, excepto para el uso de citas
breves para alguna reseña de revista.

All rights reserved. No part of this magazine may be
reproduced in any form or by any electronic or mechanical
means, including information storage and retrieval systems,
without the written permission of the publishers, except for
the use of brief quotations for a journal review.

La Confianza, LLC
PO Box 611e
Overton, NV 89022

Editorial La Confianza, S. de
R. L. de C. V. Apartado Postal
#79, Cda. Porfirio Díaz 28,
Col. Centro, Atizapán de Za-
ragoza, CP 52901,
Estado de México

info@beyonddimensionsrevista.com



NARRATIVA | POESÍA | ENSAYO

BEYOND DIMENSIONS

...es una revista literaria bilingüe bimestral, tanto en línea como impresa, en español e inglés; también sello editorial de Editorial La Confianza, que publica textos y libros de narrativa, de poesía, de ensayo en inglés y en español, distribuida en Estados Unidos y en México, con sede en ambos países. Esta es la versión digital.

...is a two-monthly bilingual literary magazine in English and Spanish, in digital and imprint format, and a publishing house of La Confianza LLC that publishes narrative, poetry and essay books, distributed in USA and Mexico, based in both countries. This is the digital version of the issue.

BEYOND DIMENSIONS

Revista Bilingüe Literaria Bimestral

Núm. 2 | N. 2 | 2023

USA - México

ÍNDICE

6 From the Chief Editor
Lorena Noriega

7 De la editora
Lorena Noriega

9 Rapiña (poema)
Alejandra Estrada Velázquez

14 Panteísmo del libro. Edmond Jabès y la escritura hacia su
doble presencia (ensayo)
Manuel Monroy Correa

23 Un número en el infinito (cuento)
Inés Parra

29 Genealogía del trébol (poema)
Gustavo Alatorre

31 Poema para leerse de final a principio
Gustavo Alatorre

32 Los equipales (cuento)
Alexander Devenir

33 Los equipales (short story)
Translated by Freya Crowley

38 *Y te amo...*
Arturo Murguía

41 Jesús Jáuregui: *Mare rostrum* (sintagmas) (ensayo)
Josu Landa

51 Muestra del libro *Llamada/Clamor al/del Olvido* (poesía)
(Translation from Spanish by Keith Grimes)
Manuel Monroy Correa

68 No debería (cuento corto)
Lorena Noriega

70 Muestra de poesía
Brandon Barco

75 Carne asada, «La morra castrosa»
Ytzjak Baruj / ilustración de ShimoMito

52 Muestra poética
Ezra Viveros

87 Fragmentos de *Principia Chaotica* (poesía)
Manuel Monroy Correa

97 Smartphone (cuento corto)
Lorena Noriega

98 Poems from *The Blackland Blues* (poesía)
L.V. Davis

107 Poemas de *El laúd de los sonámbulos* (poesía)
Rogelio Perusquía

112 Authors in this issue

116 Autoras y autores en este número

122 Libros publicados por Beyond Dimensions

Blue has no dimensions, it is beyond dimensions.

Yves Klein



USA - MÉXICO

2023

Descubre más: conoce a nuestras autoras
y autores; escúchalos leer su literatura en
beyonddimensionsrevista.com

Carta de la editora

Hemos estado trabajando para traerte la mejor selección de nuestros autores. Queremos agradecerte por tu preferencia y por acompañarnos en este viaje creativo. La literatura es algo que nos acompaña y hace nuestra vida más significativa, es por eso por lo que continuamos con este trabajo a pesar de las dificultades que aparecen en nuestro camino.

Creemos firmemente en lo que George R.R. Martin dijo “Un lector vive mil vidas antes de morir. Aquel que nunca lee vive solo una”, por eso creamos esta selección para enriquecer tu día a día.

Queremos mantener viva la tradición literaria abriendo la puerta a nuevas voces y conectando autores y lectores, tú eres parte de este proyecto también, gracias por tu apoyo y por leernos.

Juntos caminamos por estos mundos y vidas posibles.

Lorena Noriega



From the Chief Editor

We have been working to bring you the best selections of our authors. We want to thank you for your preference and for joining us on this creative journey. Literature is something that accompanies us and makes our lives more meaningful, which is why we continue with this work despite the difficulties that appear in our way.

We strongly believe in what George R.R. Martin said: “A reader lives a thousand lives before he dies. The man who never reads lives only one.”

That is why we created this selection to enrich your day.

We want to keep the literary tradition alive by opening the door to new voices and connecting authors and readers. You are part of this project too. Thanks for your support and for reading.

We will walk through all these worlds and lives together.

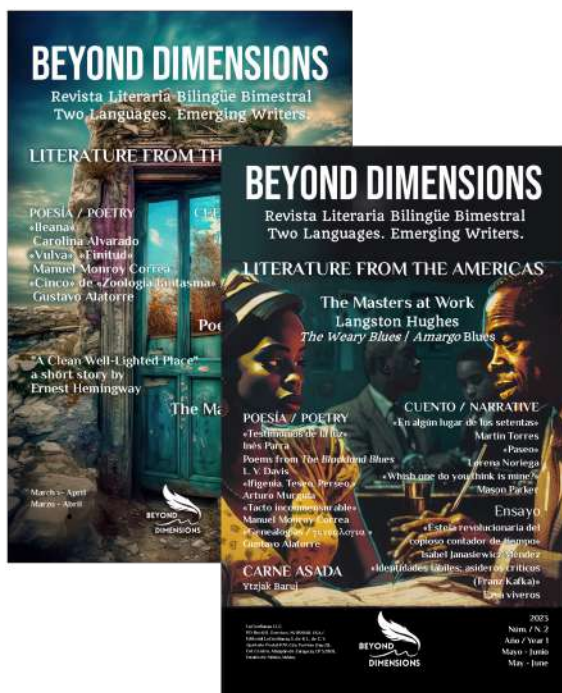
Lorena Noriega



BEYOND DIMENSIONS

Revista Literaria Bilingüe Bimestral
Two Languages. Emerging Writers

LITERATURE FROM THE AMERICAS



DESCARGA GRATUITA DESDE NUESTRO SITIO WEB
FREE DOWNLOAD FROM OUR WEBSITE

DISPONIBLE IMPRESA EN AMAZON
PRINT AVAILABLE AT AMAZON

beyonddimensionsrevista.com

Rapiña

Alejandra Estrada Velázquez

0.

Se van. Dejan su basura y huyen. Buscan soledad, pero se ponen una máscara de risas y corren hacia los brazos de otra mujer. Y recogen las promesas hechas cáscaras, siembran frutos en las cenizas, inventan tierras y flores, esconden la memoria que se les asoma por los ojos y se van. Se acurrucan entre otros pechos, construyen vidas con deseos efímeros. Le cantan a otros oídos, se sumergen en otra boca. Penetran otra carne, la saborean, la despedazan, la engullen. Abandonan sus residuos y huyen. Dejan semen seco como testigo. Indicios del amor. Amordazan los cadáveres de sus no nacidos y parten. Se van victoriosos. Caminan sobre el reguero de lágrimas y papeles. ¿Qué se hace con la basura de quien huye? ¿Qué se hace con el polvo del abandono? ¿Qué se hace con el escombros hecho de miedo?

Se van. Hay hombres que en silencio rompen el mundo, astillan cuerpos, incendian las palabras, se burlan, orinan las hogueras, cínicos ríen y se van.

I

Un ave carroñera circunda mi sexo
muerde mi seno izquierdo
picotea mis muslos hurga en mis riñones anida
[en mi esófago

escupe
mi
nombre
mi nombre

que sangra
en la punta
de su filoso graznido

II

ave efímera
ave momentánea
ave del instante

soy la rama seca donde te ocultas
soy el viento en el que te deshaces

porque desearme te avergüenza

ave sin rastro

ave enigma

III

(meditación)

A quién le dan pan que llore

y un cuerpo apto con un sexo listo

y la jerarquía más alta

y la categoría más importante en la taxonomía

y el eslabón dominante de la cadena alimenticia

y el origen del mundo

con estatuas de mármol y huellas en el paseo de la fama

y la fuerza de los héroes

y la forma de los dioses

y ejércitos

y la guerra

y su victoria

A quién le dan pan que llore

y la tierra con todas sus mujeres

y una madre que sabe canciones de cuna

su regazo

su leche convertida en galaxias

y otra y otra y otra mujer

con el sexo atravesado por el miedo
como si la penetrara la historia con todos sus hombres
y sin embargo, un sexo listo

A quién le dan pan que llore

IV

Un hijo tuyo
fecundado de instantes

Un hijo tuyo
producto de la impermanencia

Un hijo tuyo:
pajarillo ciego
Tiresias minúsculo

Un hijo tuyo

V

Sueño con tus ojos desbordados de noche.
Sueño con tus ojos repletos de infiernos.

Sueño que soy un cadáver arrojado al desierto.

Sueño que de mis ojos nacen flores.

Sueño con un buitre que traza la trayectoria de su
[hambre sobre mi cuerpo.

Sueño con un buitre que tiene tus ojos.

Panteísmo del Libro.

Edmond Jabès y la escritura hacia su doble presencia.

Manuel Monroy Correa



El libro es el trabajo del lenguaje sobre sí mismo: como si fuese necesario el libro para que el lenguaje tomase conciencia del lenguaje, se capte y se acabe en razón de su inacabamiento.

M. Blanchot.

«La ausencia del libro» en *El diálogo inconcluso*.

No tenemos otra realidad que aquella que nos confieren los libros.

Es también una de las vías del judaísmo.

E. Jabes. *Del desierto al libro*.

¿Y por qué se la sitúa [al signo de acentuación *zarká*] siempre hacia el fin de una palabra y no al comienzo?

Rabí Neuníá ben HaKaná, *Séfer haBahir*

¿Será ocioso aún preguntar de un texto, en tanto que tal, «quién es el autor»? Hacerlo implica transitar por ese texto como si fuera un rastro total... El autor se desvanece en la estructura material de las palabras impresas. Éstas son el demiurgo del mundo imaginario dialógico, condicionado por ellas, que son ya libro y sonoridad en solitario. El autor material es el mismo libro o la obra, preeminentes. Eso que Maurice Blanchot denominará «la ley del libro», es decir, una temporalidad que se da como lectura y presencia:

Sin embargo el libro convertido en obra [...] es más libro que los otros y a la vez está ya fuera del libro, fuera de su categoría y fuera de su dialéctica. Más libro [...] la obra pretende una singularidad: única, irremplazable, es una cuasi-persona [...] se puede decir que la obra vacila entre el libro, medio del saber y momento evanescente del lenguaje, y el Libro, elevado hasta la Mayúscula, la Idea y lo absoluto del libro –y luego entre la obra como presencia y la ausencia de la obra que siempre escapa y donde el tiempo como tiempo se desarregla.

(Blanchot *El diálogo inconcluso*, 650).

Esta ausencia de libro se vuelve sentido existencial de escritura de sí –presencia–, cuando la Obra (con mayúscula) es una alteridad (exterioridad en términos de Blanchot). La escritura, para Blanchot, parece tener una especie de sentido que supera su concreción editorial: «Escribir no tiene su fin en el libro o en la obra» (*El diálogo inconcluso*), sino en la alteridad porque «siempre escribimos en nombre de la exterioridad de la escritura contra la exterioridad de la ley [del libro], y siempre la ley saca recursos de lo que se escribe [...] La escritura [...] autoriza a remontarse, a partir de algún signo o vestigio, sólo a ella misma como (pura) exterioridad» (651–652). Esta conocida autoreferencialidad se hace eco en la respuesta que el poeta egipcio Edmond Jabès diera al habérsele interrogado sobre el género literario de su poema *El libro de las preguntas*:

[...] me encuentro literalmente sumergido en su materia. Es como si una multitud de posibles libros esperase ver la luz. Quizás, esta materia sea el «libro absoluto», aquél en el que se fundieran todos los libros de los que fuésemos capaces. Esta no es, en verdad más que un vasto rumor ininteligible, al no ser formulable pero que, al menos, parece poder serlo. Quiero preservar esta materia a toda costa, el mayor tiempo posible, en estados de caos desde el mismo umbral del libro, con el fin de que el lector pueda, también él, asir al nacimiento de la obra.

(Jabès *Del desierto al libro* 65–66).

Estas palabras hacen pensar al autor como un anfitrión que abre la puerta-página del libro y nos conduce al inicio de ese «caos» que tan sólo

las palabras sugieren; nos invita, también, como lectores, a escribir, es decir, a asistir a la alteridad del libro mismo como objeto o aparente «resultado» del devenir de la escritura. En términos de Maurice Blanchot, se asiste a la ausencia del libro, aunque sea tan sólo por un instante, aunque sea, también, imposible: «Tú eres el que escribe y es escrito», dice Jabès, con el epígrafe que inaugura *El libro de las preguntas*. Jabès admite que en toda escritura hacia un texto que se conformará como obra, «sólo subsisten algunas frases. A partir de ellas se construirá finalmente el libro» (Jabès *Del desierto al libro*).

En palabras de Jabès, el libro nace del fragmento y el fragmento se encamina, desde su materialidad, a algo que le sigue que es su propia alteridad como algo que siempre está por hacerse «total», aunque tan solo sea de forma posible. En otras palabras: escribir con pluma y papel –o algún dispositivo, se agregaría hoy, una mediación, finalmente–; comenzar la obra de esta manera, es presenciarse en el precedente de aquella Obra y aquel Libro que tanto sugiere Blanchot. Pero no se detiene ahí y Jabès sabe que, aunque quiere preservar ese «caos», en el libro no lo restituye: «soy muy consciente de ello puesto que es preciso pasar por el filtro de la escritura» (Jabès *Del desierto al libro*, 66). La escritura es una mediación de lo que en el libro apenas asoma como concreción; como inteligibilidad. A través de esta presencia se procura ambiciosamente llegar a lo que está parece ausente aún: al Libro, a la Obra .

Escritura y mística del Libro

Maurice Blanchot considera dos escrituras: «una blanca, otra negra, una que hace visible la invisibilidad de una llama sin color, otra que la potencia del fuego negro hace accesible en forma de letras, caracteres y articulaciones» (Blanchot *El diálogo inconcluso* 656). ¿Es ese «filtro» del que habla Jabès? Muy posiblemente, si consideramos que para ambos autores la Biblia y la tradición oral del judaísmo rabínico son el paradigma de toda escritura. Blanchot sitúa *Torá* escrita y *Torá* oral en una relación a partir de esta escritura de fuego negro. La oralidad se sitúa también en la presencia por ser espacio y tiempo:

el desarrollo o la mediación tal que asegura el discurso que explica, acoge y



determina la neutralidad de la inarticulación inicial. La “Toráh oral” por lo tanto no está menos escrita, pero se dice oral, en el sentido de que, siendo discurso, ella sola permite la comunicación en otras palabras, el comentario, el habla que tanto enseña como declara, autoriza y justifica. (656).

Solo es el predominio de una escritura que hace que el sentido brote, mientras que la oralidad abre las puertas del texto primordial, como diría Blanchot: a la Torá escrita nada le precede. La Mishná, el Talmud, los midrashim son, entre otros, mundos interpretativos alrededor del cuerpo de libros que componen la Biblia hebrea. El trabajo de comentar es de elucidación e interrogación; de hallar en el ingenio una respuesta posible, entre otras, al sentido práctico de un texto milenario. Libertad de interpretación y, a la vez, sobriedad y laboriosidad en el estudio del texto bíblico, caracterizan la actitud básica del rabinismo frente al texto. Una actitud de búsqueda en un texto que está cerrado (canonizado) con la «convicción de que Dios con la Ley entregada en el Sinaí ha manifestado ya a los hombres toda su voluntad y para siempre» (Pérez Fernández «Aportación» 284). Se trabaja sobre algo hecho sagrado y revelado, eterno, pero con actualidad temporal, de una manera en la que la interrogación misma, que es el estudio de su carácter vivo, relacionarse con lo divino porque él mismo se halla en esa palabra atribuida como suya. Dicho en palabras de un exégeta moderno: «Cuando aprendes la Torá, ‘meditas’ sobre la palabra divina, dejas de creer, por así decirlo, en el medio escrito

que te separa del autor de esa palabra y te imaginas a ti mismo hablando directamente con Dios, escuchándolo [...] la palabra encarna la viva realidad de Dios» (Hartman *La tradición interpretativa* 23). De otra manera, Edmond Jabès alude a esto, diciendo: «¿Comenzar no es forzar a Dios a hablar hasta en su silencio o, más bien, hacer resonar esta palabra de tal forma que el diálogo sea jamás interrumpido?» (Jabès *Del desierto al libro* 98). Los rabinos, en un relato hagádico (legendario) del midrásh Devarim Rabá (8:6), enseñan que deben tomar sobre sí el papel de quienes aclaran el sentido del texto porque «la Torá no está en el cielo», sino que se muestra en la interpretación y la actualización de su lectura.

En El libro de las preguntas subyace la estructura del comentario y la discusión rabínicos del Talmud y libros cabalísticos como el Séfer HaBajir. La razón de haberse configurado en él, para Edmond Jabès, tiene el valor existencial de la interrogación en el seno de la discusión rabínica, dice: «todo se desarrollaba como si el escritor interrogase al rabino y el rabino al escritor; teniendo los dos la misma obsesión por el libro» (*Del desierto al libro* 99). Pero no es solamente un aspecto situado en el tiempo de la historia judía o, simplemente, de manera particular en la vida del poeta egipcio o bien, un rasgo cultural que influye



en la obra. Resulta que la obra parte de la condición existencial del judío como extranjero, pero también, en Jabès, como escritor y, por lo tanto, del mismo Libro de las preguntas. Memoria de ser judío, extranjero y escritor: brindar el sentido a esa existencia triple como historia, alteridad y comentario a un Libro que lo abarca todo, que inclusive llega a identificarse con el dios hebreo y del cual sólo se sabe mediante la escritura. Escribir es asimismo un estado: el de la extranjería. Ser extranjero es ser

ya judío. Las palabras de los rabinos de la obra, discutiendo, a la manera de los del Talmud, las razones del libro, la página, la escritura; el otro y el yo judío, es fragmentada y aislada. Ningún rabino se repite en el poema de Jabès. Nadie, pues, dice lo mismo y esta diversidad pone a todos ellos y al lector, en el escenario de un universo que es, de nuevo, el libro:

«Estamos muertos, ¿no lo ven?, decía Reb Safir. Morir es abrazar al fin la propia condición del extranjero. ¿Quién más extranjero que un hombre difunto?



¡Ah! Los muertos son todos judíos; extranjeros para los demás y para ellos mismos. En el momento de morir, no cabe sino sentirse judío. Pueblo primogénito de edad igual a la del camino, nosotros omos el otro lugar, el más allá o el más acá. El futuro-pasado, o sea, la eternidad, el infinito; el chal de estrellas, de sol, de moledores al viento.» Y Reb Areb: «La solidaridad judía es la imposible pasión que el extranjero puede experimentar por un extranjero».

(Jabès El libro de las preguntas, 205)

De manera abierta, dicha fragmentación, completada por quien lee, al mismo tiempo, algo que éste nunca cierra porque tampoco tiene una respuesta o un sentido final del Libro del que se habla. Sin embargo, en este discurso, la enunciación parece ser un medio clave para el soporte fenoménico de una obra que pretende partir de la materialidad del libro y de su letra hacia una alteridad. El libro enuncia al Libro y es él mismo enunciación: «Si Dios es, es porque Él está dentro del libro» (1993, 37). Sólo que, en este caso, la enunciación es producida por la escritura.

Relación especular, donde el origen del habla del libro es ella misma escritura en el tiempo del lector. Dicho de otra forma: leer El libro de las preguntas implica escribir –discurrir– el Libro y, al mismo tiempo, leerse en ese «ser judío» como forma típica de lo



otro, lo extranjero, del Libro. El libro de las preguntas es, pues, escenario de sí, oralidad y textualidad (Biblia/Torá, como conjunto de libros y transmisión, al mismo tiempo de una halajá del sentido que debe tomar la misma palabra y la lectura; una hagadá de la vida frente al mal –la de los personajes Sara y Yukel– y un comentario de rabinos vaciados en su presencia irrepetible y sus palabras). El libro actúa sobre sí en sus partes: se antecede («En el umbral del libro»), se pliega («El regreso al libro»); incluye a otros («El libro ausente», «El libro del viviente», «El libro de Yukel»). En la lectura se lee al otro como escritura. A la vez, el libro se vuelve comentario, cuando los rabinos y el narrador discuten sobre el libro mismo y todo lo que contiene. Comentario que es escenario, acción, actor; estructura completa de una comunicación que lo incluye, como la Torá, todo y es todo. El Libro, panteísta y escapando

del sentido porque es un más allá del libro o su ausencia:

(Y Reb Fehad contó:

«Me introduje en la multitud y pregunté: ¿Dónde está el Libro?

Un hombre que estaba entre la multitud me contestó: Estaba en mis manos.

Me acerqué al hombre y pedí: Muéstrame el Libro.

El hombre se rió y dijo: Lo tiré al río para que el agua lo leyese.

Entonces, dije: La tierra proporcionó las hojas. El fuego y el agua lo escribieron.

¡Ay! El hombre ya no estaba.

Y Reb Askol explicó: «Los dos erais las palabras del Libro».)

(Jabès *El libro de las preguntas* 310)

Como Libro, es libro de la vida, conformado por los elementos del mundo; ya desaparecido, cuyo único vestigio es el ser humano –sus palabras y las palabras de este–, parece ser aquello por lo que siempre se espera: la constancia de ser, la escritura y Su obstinada anulación. Si algo queda autorizado, justificado aquí –a decir de M. Blanchot–, cuando el Libro vuelve a una «oralidad» de la existencia, es la imposibilidad de su no escritura: la explicación final de Reb Askol vuelve a comentar sobre la disolución del Libro que permanece escribiéndose en esa escritura de fuego negro en el que lo otro de su materialidad, anterior a su escritura formal, siendo siempre un no dejar de ser obsesivamente interrogación y desaparición. El Libro es lo único que parece no morir mas no por la falta de un posible autor –elemento, además, fuera de la cuestión– sino porque se define como escritura posible de un volver a ser Libro como resto y escritura en su doble, el comentario, la explicación de su desaparición.



Este sería el mayor rasgo de su incompletitud como carácter íntimo: palabras dichas y palabras ausentes o desaparecidas. Quien arroja el libro desaparece después de su mensaje final. Quien permanece, hace de la incógnita un diálogo del cual nace la escritura negra del Libro, el comentario de su ausencia; el acontecimiento de su negatividad.

Fuentes usadas:

Blanchot, Maurice. *El diálogo inconcluso*. Monte Ávila: Caracas, 1996.

Hartman, David. *La tradición interpretativa*. Lilmod: Buenos Aires, 2006.

Jabès, Edmond. *Del desierto al libro. Entrevistas con Marcel Cohen*. Trotta: Madrid, 2000.

— —. *El libro de las preguntas*. Siruela: Madrid, 1990.

Pérez Fernández, Miguel. «Aportación de la hermenéutica judaica a la exégesis bíblica» en *Hermenéutica y métodos exegéticos II*, Universidad de Navarra, págs. 283-306.

Un número en el infinito

Inés Parra

Para Abril y Mia

—Soy un número 2, ¡vaya forma que tengo! Estoy harto, tengo dos años de vida, me llamo dos y tengo dos puntas.

Efectivamente él se llamaba dos, había nacido de la unión de un 1 con otro 1; esos eran sus padres y muy pronto él se uniría con otro número para dar como resultado otro.

—¡Eso es muy cansado! — alegaba con sus padres —¿qué libertad puedo tener?

—Hijo, no te podrás quejar. Nunca estarás solo, tendrás mucha familia, nunca morirás, y siempre estarás produciendo...

—Yo no quiero eso, Madre, quiero estar solo, no multiplicarme, sumarme, o dividirme. Me parece de caníbales y salvajes hacer eso. Además vivimos en un lugar tan cuadrado y rígido, con las formas más estrictas y lineales que he visto; todo es orden. Recuerdo claramente cuando fui creado, hubo un momento en que estuve a punto de ser palabra o número romano y no fue así. «La matemática es perfecta», dijo alguien, «así que este pequeño será un 2». Compréndanme, padres, ese día también conocí las palabras. ¡Qué forma y movimiento! Y con tantas virtudes, tienen un significado y significante y las hay de todo tipo. Tengo que hacer algo para salir de este lugar, no me gusta vivir en este rectángulo, tener que comer signos de $+$ y de $-$. No, y eso de estar en fila me harta, tras de mí siempre está el señor 3, y si en la calle me encuentro con otro igual que yo, que hay muchos, enseguida piensan en multiplicarse. También estoy harto de vender raíces cuadradas para vivir...

–Pero, hijo, ¿qué piensas hacer?

–Voy a ir hablar con el rey.

El rey de ese lugar que estaba enmarcado por grandes pirámides y largos caminos de arena. Era el Rey 0, se le conocía como un número bondadoso, bonachón; en otros tiempos no había sido tomado en cuenta, fue gracias a una lejana civilización –la Maya– que se le dio el trono y la corona.

Después de haber estado formado en grandes colas para una audiencia con el rey, el número decidió formarse en la fila de la izquierda y así pronto llegó para hablar con el:

–Querido Rey, sé que éste es un gran reino, abundante, eterno y muy prospero; pero no estoy contento de vivir en él.

–¿Por qué no eres feliz?, pregunto el rey.

–Porque me gustaría tener la vida de una palabra.

–¿Sabes la diferencia entre una palabra y un número?– dijo el rey.

–No, contestó el 2.

–Mira, te explicare las dos grandes razones de ambos mundos: el mundo de los números tiene una ventaja y una desventaja, nunca nos extinguiremos, porque tenemos un dios que nos protege y nos da ese regalo.

–¿Quién es ese dios? – pregunto el número.

–¡Es el infinito! Nunca sabremos que hay al final de nosotros, nunca conoceremos el fin. La desventaja es que también nunca conoceremos la muerte; nunca descansaremos..., para tu problema hay una posible solución– reflexionó el rey.

–¿Cuál? pregunto el 2.

–Que vayas en busca del infinito. Yo te voy a decir cómo es y en dónde lo encontrarás. Búscalos, esta es una de sus fotografías: ∞ .

Lo puedes encontrar en el espacio, en el universo. En el mundo de las palabras tienen otras virtudes, continuó el rey, pero la principal es que tienen eternidad, mueren y renacen, y esa es su manera de eternidad. Pero tienen una desventaja: que algunas se acaban, son olvidadas para siempre, porque siempre están surgiendo nuevas. De la audiencia con el Rey, el número salió muy confundido, pero al chocar con otro y ver que el resultado era otro

número que en cuanto lo vio le grito «¡Papá!», éste decidió buscar al Dios Infinito. El rey le había dicho que para ir hacia el universo había que voltear al cielo y empezar a contar estrellas hasta juntar muchas, y así lo hizo, en cuanto perdió la cuenta, se vio en medio de las estrellas y le pregunto a una:- Disculpe, señorita ¿en dónde puedo encontrar al señor infinito? La estrella dijo: «Eso es muy difícil, tienes que caminar entre nosotras, todo derecho hasta que te salga bien la cuenta. Nosotras apenas somos un grano de arena de la playa en donde él descansa...»

- No importa, tengo que encontrarlo- dijo el número. Comenzó a andar entre galaxias a años luz de distancia, para él valía la pena tal recorrido. El número 2 imaginaba el momento en que el infinito le diría: «ven, siéntate aquí en mis piernas y dime: ¿qué palabra quieres ser?». De sus sueños lo despertaba la necesidad de encontrar qué palabra sería. Se sabe que los números en algún momento logran llegar al infinito, pero si no se ponen atentos pueden regresar de nuevo al inicio. Así que centro toda su atención en los caminos por los que andaba hasta que vio la casa del infinito. Entró, y al estar frente a éste, le dijo: - He venido hasta aquí en busca de un sueño. Mi sueño es ser una palabra. El dios infinito exclamo:

-¿No te gusta lo que eres?, ¿por qué una palabra?, ¿no quieres ser un planeta, una estrella...?

-No- contestó el número -no quiero ser más parte de cifras, cuentas, multiplicaciones...

-Bueno, dijo el infinito, te puede ofrecer que seas una formula, o un π 3.1416, ¿son muy populares!

No, dijo el número, quiero ser una palabra.- Mmm...bueno, dijo el infinito, en lugar de llamarte 2 te llamarás DOS, o tal vez un II Romano.

-No, protestó el número, ¿sería lo mismo! Quiero ser palabra y así ser eterno y no infinito... con todo respeto- dijo el número.

El infinito dijo:

-Está bien, viendo el largo recorrido que has hecho hasta llegar a mí, ¿qué palabra quieres ser?, tiene que ser una palabra chica, máximo de tres letras. El número estuvo pensando por largo tiempo, y al cabo de un rato dijo:

-Quiero ser la palabra MAR.

El infinito lo observó con cierta incredulidad, pero al final lo complació. Algo inexplicable paso y el número 2 perdió el conocimiento. Cuando pudo abrir los ojos, la luz del sol lastimaba su mirada, y cuando pudo abrir totalmente los ojos se dio cuenta que sería parte de un poema. ¡Al fin su sueño era realidad! Todo era sonoridad, movimiento, música, ritmo e imagen. Tuvo que correr para llegar a tiempo y tomar su lugar en la estrofa del verso que le correspondía. Y cuando el ritmo de la estrofa ocupó su nombre, él cayó en los brazos del poema:

«¡Como el mar, como el tiempo. Todo en ti fue naufragio!»

Supo que lo había necesitado un poeta chileno llamado Pablo Neruda, y que lo ocuparía para otros trabajos; así que nunca jamás estuvo quieto. El número que decidió volverse MAR, cada vez que alguien lo nombra, corre a buscar a la Señora eternidad para contarle sus aventuras, al verlo ésta lo abraza y le dice: estoy feliz de que estés aquí de nuevo conmigo.

POESÍA

DISPONIBLE EN
KINDLE Y
FORMATO
IMPRESO
A TRAVÉS DE
AMAZON



Poesía que invita a escuchar de otra manera las propias voces que son huella, espacio ocupado por algo que pareciera no estar ahí pero que siempre retorna y estructura el tiempo.



beyonddimensionsrevista.com



BREVE ZOOLOGÍA FANTÁSTICA DE ANIMALES QUE ARDEN

Gustavo Alatorre



POESÍA

DISPONIBLE EN KINDLE Y
FORMATO IMPRESO
A TRAVÉS DE AMAZON

Estos poemas encienden una llamarada sobre la cual mirarnos a nosotros mismos. Lo salvaje que se asoma en estos poemas, abreva en luminosidades que pueden ser, también, abstracciones delo oscuro.

beyonddimensionsrevista.com

Genealogía del trébol*

Gustavo Alatorre

Algo por dentro lo obliga a ser una rosa.

Le quema las entrañas hasta volverlo una amapola ardiente.

Un alcatraz erguido en la pared de los sueños y crisantemos altos.

Carente de colores audaces, de esa pizca de polen que se requiera para

traer a su lecho a alguna abeja herrante,

el trébol se empeña en su consumación de fuego.

No sabe que el verde es un estigma que lo compone; que la fama de buena suerte es una coraza que oculta su verdadera estirpe de mala hierba.

Sin embargo:

todos los días sueña que es la flor más hermosa del barrio.

* Poemas que forman parte del libro *Breve zoología de animales fantásticos que arden*, publicado por Beyond Dimensions

Que las mujeres lo llevan tatuado entre las piernas.
Y que los hombres detienen el paso ante su presencia
y miran en éste alguna estrella caída, algún cometa
ardiente sobre la acera.

No de cuatro, no de cinco,
sino de tres hojas
es este trébol que me acontece en el alma.

Mi hija carga entre sus libros uno dorado por el
tiempo.

A veces llueve y le florece como un ángel o una
mariposa simple.

Pero su trébol es el recuerdo de mi corazón.

Una ramita de hojas tristes que a veces sueña,
que a veces arde
como la flor más hermosa del barrio.

Poema para leerse de final a principio

★

Zagreb me volvió fantasma,
ahora comparto contigo mis visiones:
nadie cree en la palabra de un muerto,
nadie conoce los intervalos del mar.
Como la luz que yace en la tierra
(La convulsión)

es una flor que nace despacio
en los jardines del tiempo,
es una flor que ilumina
la oscuridad del alma.
La oscuridad del alma
es una flor que ilumina
en los jardines del tiempo,
es una flor que nace despacio
(La convulsión)

como la luz que yace en la tierra.
Nadie conoce los intervalos del mar,
nadie cree en la palabra de un muerto,
ahora comparto contigo mis visiones:
Zegreb me volvió fantasma.

Los equipales

Alexander Devenir

Cuando vimos por última vez a Luis, Medardo y yo regresábamos del partido de fútbol. En las canchas a pesar del calor, uno que otro aficionado le echaba porras a los equipos, de repente alguien gritó que habían llegado uniformados al pueblo. Nos apresuramos para irnos, por las prisas de los hastaluegos olvidé mi balón.

Medardo manejaba el carro de su papá, somos vecinos y me había venido con él desde la mañana, por eso íbamos los dos juntos de vuelta. Si hubiera sido un día normal terminando las retas hubiéramos ido por caguamas a la tienda de enfrente, que también había cerrado cuando nos fuimos todos. A lo mejor pensaron que ya no tendrían ventas, o por el calor, o quién sabe.

No habíamos visto ningún uniformado, ni una sola alma en pena en toda las calles, generalmente a esa hora el sol arrecia y solo nosotros por obsesionados nos aferrábamos a jugar, los domingos son nuestros únicos días libres, jugar y beber es lo único que nos entretiene.

Para llegar a nuestras casas tenemos que atravesar todo el pueblo, no hay de otra. Pasando por la calle principal, hay que girar en la esquina de la Soledad, así le dicen porque antes había una tienda de abarrotes y así se le quedó el nombre. Al querer dar la vuelta estaba una camioneta blanca de redilas estacionada en doble fila, nos detuvimos y esperamos a ver si se quitaba, Medardo había tocado el destartalado claxon pero ni se oía, me bajé para preguntar si se movería, o bien si nosotros librábamos a pasar por el otro sentido de la calle si es que no veía algún carro, en el pueblo todos manejan como locos.

Cuando me bajé y me fui acercando vi a una persona de espaldas parada sobre las redilas y hacía movimientos con su cadera hacia enfrente, bajé la mirada y me di cuenta de que estaba cogiendo con otra persona. Me regresé de inmediato, al subirme le

Los equipales

Alexander Devenir

Translation by Freya Crowley

Last time we saw Luis, Medardo and I were returning from the soccer game. On the fields, despite the heat, some fans were cheering the teams, suddenly someone shouted the the uniformed men had arrived in town. We hurried to leave, and in the haste of the hastaluegos I forgot my ball.

Medardo was driving his father's car, we are neighbors and I had come with him since the morning, that's why we were both going back together. If it had been a normal day, after the end of the retas we would have gone to the store across the street to get some caguamas, which was also closed when we all left. Maybe they thought they were out of sales, or because the heat, or who knows.

We had not seen any uniformed men, not a single soul in pain in all the streets, usually at that hour the sun was blazing and we were the only ones obsessed with playing, Sundays are our only days off, playing and drinking is the only thing that entertains us.

To get to our houses we must cross the whole town, there is no other way. Passing through the main street, we must turn at the corner of La Soledad, so they call it because there used to be a grocery store and that is how it got its name. When we wanted to turn around there was a white pickup truck parked in a double row, we stopped and waited to see if it would move, Medardo had honked the rickety horn but it could not be heard, I got out to ask if it would move, or if we would be free to pass in the other direction of the street if I did not see a car, in the town everyone drives like crazy.

When I got out and got closer, I saw a person standing on his back on the roundabouts and making movements with his hips towards the front, I looked down and realized that he was fucking with someone else. I went back immediately, when I got on the bus,

conté a Medardo, me dijo que qué loco, yo nunca había visto algo así, a lo mejor les gustaba ser exhibicionistas, en internet había leído que hay gente así, que les excita.

Medardo decidió seguir manejando, al girar y pasar al lado, confirmé lo que ya había visto pero había una circunstancia que no había percatado, quien estaba penetrando tenía un arma sobre la cabeza del otro, los eran varones. Luego entonces me di cuenta de que era un uniformado, pasamos al lado cuestión de segundos. Le dije a Medardo, mira lo está violando. No los mires, me dijo, y aceleró la marcha.

Comenzamos a pensar qué hacer, sobre todo si nos habría visto, yo estaba completamente seguro de que sí, no queríamos mirar atrás o ver siquiera por el retrovisor, pero cuando nos dimos cuenta la camioneta blanca ya estaba en marcha siguiendo la misma dirección que nosotros. ¿Y si nos hacen algo?, ¿y si se da cuenta que lo vimos? Cálmate Medardo, le repetí varias veces, estaba nervioso. Si nos alcanzan nos hacemos los occisos, solo no te pongas nervioso, pero sabía que sería inútil.

Mejor hay que huir o escondernos, me dijo, y pues tenía razón. Se estacionó a cómo pudo en los Arcos y entramos al primer negocio abierto que encontramos: una cantina, se llama Los Equipales.

El lugar estaba concurrido, se escuchaban cumbias tropicales. Había un rocola y mesas con varios envases arrinconados de clientes que a lo mejor ya se habían ido y nadie fue a recoger la mesa, o bien estaban bailando en una tarima que se encontraba al centro del lugar. Las parejas bailaban alegres, confiadas, desinhibidas. Medardo y yo nos sentamos en una de esas, la que tenía más envases, para que pensaran que llevábamos ya un largo rato ahí. Ni bien nos sentamos cuando entró el uniformado, yo me acerqué a la barra por unas cervezas, me las dieron, pagué y me regresé a la mesa.

El uniformado nos buscó con la mirada pero no había estado tan cerca de nosotros cuando nos venía siguiendo como para identificarnos. Preguntó en voz alta que de quién era el carro de la

I told Medardo, he told me that it was crazy, I had never seen anything like that, maybe they like to be exhibitionists, I had read on the internet that there are people like that, that excites them.

Medardo decided to continue driving, when I turned and passed by, I confirmed what I had already seen but there was a circumstance that I had not noticed, the one who was penetrating had a gun over the head of the other, they were both men. Then I realized that it was a uniformed man, we passed by in a matter of seconds. I said to Medardo, look, he is raping him. Don't look at them, he told me, and sped up.

We started to think about what to do, especially if he had seen us, I was absolutely sure he had, we didn't want to look back or even look in the rear-view mirror, but when we realized the white van was already moving in the same direction as us. What if they do something to us, what if he realizes we saw him? Calm down Medardo, I repeated several times, I was nervous. If they catch up with us, we'll play dead, just don't get nervous, but I knew it would be useless.

It would be better to run away or hide, he told me, and he was right. He parked as best he could at the Arcos and we entered the first open business we found: a cantina, called Los Equipales.

The place was crowded, listening to tropical cumbias. There was a jukebox and tables with several cornered containers of customers who had probably already left, and no one went to pick up the table, or they were dancing on a stage in the center of the place. The couples were dancing happily, confidently, uninhibited. Medardo and I sat down on one of those, the one with the most containers, so that they would think that we had been there for a long time. As soon as we sat down when the uniformed man came in, I went to the bar to get some beers, they gave them to me, I paid and returned to the table.

The uniformed man looked for us with his eyes, but he had not been close enough to us when he was following us to identify us. He asked in a loud voice whose car was at the entrance because it was badly parked, and asked if they could go out and fix it, but nobody

entrada porque estaba mal estacionado, que si podían salir a acomodarlo, pero nadie le hizo caso a pesar de estar uniformado y traer un arma. Como no tuvo respuesta fue a la barra, pidió una cerveza clara y se fue a sentar con nosotros que fingimos estar ya ebrios.

—¿Son de aquí?

Sí, contestó Medardo pero tartamudeando el cabrón, si fue lo primero que le dije que no se fuera a poner nervioso.

—¿No saben de quién es el carro de afuera?

Los dos negamos con la cabeza. Corrimos con suerte porque se fue a otra mesa en donde estaba solo otra persona, que después de que nos paramos varias veces al baño nos dimos cuenta de que era Luis, había estado también en la mañana en las canchas pero por lo visto había llegado más rápido que nosotros a la cantina, ellos siguieron platicando y de vez en vez yo volteaba para evaluar cuando huir, pero no encontré ningún momento adecuado.

Ya no traía más dinero ni Medardo, las cervezas se calentaban muy rápido, el uniformado había congeniado con Luis, se reían y alzaban sus cervezas para brindar, nosotros solo nos hacíamos menso esperando a que ya se fueran, para nuestra buena suerte, la cantina se fue llenando de gente, como fue atardeciendo más personas se animaron a salir que por un trago, que por una botana, que por un baile bien pegadito con las muchachas, fue lo que yo escuchaba de las conversaciones ajenas. Medardo y yo no hablábamos solo nos mirábamos fijamente.

Cuando por fin pudimos salir de Los Equipales, comenzamos a correr lo más rápido que pudimos. Días después cuando se fueron los uniformados, el papá de Medardo pudo ir por su carro, pasamos semanas sin ir a las canchas, sin Luis nunca completamos el equipo para las retas.

paid any attention to him even though he was in uniform and had a gun. As he had no answer he went to the bar, ordered a clear beer and went to sit with us who pretended to be already drunk.

-Are you from here?

Yes, answered Medardo, but the bastard stuttered, it was the first thing I told him not to get nervous.

-Don't you know whose car is outside?

We both shook our heads. We were lucky because he went to another table where there was only one other person, who after we stopped several times in the bathroom we realized it was Luis, he had also been in the morning at the courts but apparently he had arrived faster than us to the bar, they continued talking and from time to time I turned to evaluate when to run away, but I did not find a suitable moment.

Nor Medardo nor I got more cash. The beers were warming up very fast, the uniformed man had hit it off with Luis, they laughed and raised their beers to toast, we just made fools of ourselves waiting for them to leave, for our good luck, the bar was filling up with people, as it was getting dark more people were encouraged to leave for a drink, for a snack, for a good dance with the girls, that was what I heard from the conversations of others. Medardo and I didn't speak, we just stared at each other, and when we were finally able to leave Los Equipales, we began to run as fast as we could. Days later when the uniformed men left, Medardo's father was able to go get his car, we spent weeks without going to the courts, without Luis we never completed the team for the competition.

Y te amo...

por Arturo Murguía

y te amo escribiendo esta poesía

y te amo ahora en el desvelo de mi sombra

y te amo de decirte sombra esquivada
sin retruécanos intelectualistas
simplemente con la voz
la simple voz que significa:
te amo

Ahora
diez ifigenias urden su escaramuza de arredro borlado
los niños desnudos danzan su lago
y la cuadrante
caricia de luz en la colcha de mi fardo
construye siderales oblicuos
que no son verbo sino sentido

pero te amo
y ya por esto callo

puede más un poeta maldito
que 100 kenworth t800 embravecidos?

(joder, quiero un trago largo de aguardiente)

pero más el amor que medito

la delicada sombra de una caricia almidonada

la ola del mar rompiendo en una saliente.

el niño con la frente mecida entre sus piernas llorando

enamorado, tal vez, de la muerte

filosa serpiente

desnuda

perpetua

ola de mar

evaporada.



Giganta 2, Jesús Jáuregui, 2020.

Jesús Jáuregui: *Mare rostrum* (sintagmas)*

Josu Landa

La serie de rostros humanos que Jesús R. Jáuregui (Bilbao, 1957) expone, en esta ocasión, induce con fuerza a evocar la célebre intuición nietzscheana de que «cuando miras largo tiempo a un abismo, también este mira dentro de ti».

Hay una archiconocida y muy amplia metafórica dirigida a dar cuenta del semblante humano, desde muy diversos ángulos e intereses. No viene al caso considerar, aquí, ni siquiera las muestras más destacables de esa potente herencia simbólica. Bastará con apelar al motivo universal del rostro como puerta de paso a realidades que lo trascienden y a las que no se puede acceder directamente. En fin: la cara como el límite que se debe franquear, si se quiere tocar el fondo de la persona y aun de lo humano mismo, tras las interpretaciones a las que siempre está expuesta.

Con las obras que integran esta muestra, Jáuregui saca a la luz los frutos de su obsesión de fisiólogo: su afiebrada inclinación a mirar tras las caras –o máscaras (más caras) da igual– que el espectáculo de la vida le ha prodigado. En esos parajes transfaciales, el ojo del artista se confunde con el océano de abismos que es el género humano. En ese transmundo, la mirada demiúrgica del artífice otea las honduras de una sima turbia, un humus de ceniza y de rescoldos, que pugna con fuerza por brotar y resplandecer pese a que solo pueda

* Ensayo incluido en el libro *Filos de reserva*, publicado este año por Beyond Dimensions y que inaugura la colección QUID de ensayo; compilado por Donovan Arteaga Ocampo, edición de Manuel Monroy Correa. Originalmente, este texto presentó el catálogo de la exposición digital *Mare Rostrum (sintagmas)*, del escultor, pintor y grabador Jesús Jáuregui, Bilbao, 2020.

Aunque suene fuerte a ciertas sensibilidades desfallecientes de tanto vivir entre deformaciones –no pocas, con pretensión de gran arte–, Jáuregui nos viene ahora con un informe puro, vivo, sin ambages, de su propia alma. Viene con trozos de su espíritu templado en el tenue fuego de una mirada que, durante años, ha afrontado sin pestañear las caras perdidas que guarda el zompantli mexica, así como miles de rostros adyacentes, en apariencia vivos, aunque igual de vencidos por las crueldades del tiempo. Además, se ve que sus retinas mantienen alguna impronta del tratamiento dado por José Luis Cuevas a los fenómenos de gigantismo humano. Se diría que Jáuregui sigue obsesionado, en especial, por la imponente escultura que el mexicano tituló «La Giganta».

La familiaridad –y aun identificación– del ojo que ve con las abigarradas profundidades de la existencia solo puede proceder de una subyugación, a la par intensa y sostenida, por lo más inconfe-sablemente humano. Así es como –en cumplimiento de la ya referida visión nietzscheana– esa fosa en la que chapoteamos en ilusión de vida alcanza el alma del artífice, al modo de una mirada brotante en ella y, por fuerza, oscura. Eso explica que el escrutinio fascinado y continuo de tantas caras se convierta en un mar de rostros ínsitos en las entrañas del artista.

El hecho de haberse fijado en la cauda omnipresente y eterna de caras en que estamos inmersos habla muy bien de la perspicacia de Jáuregui. Según los entendidos, la palabra 'rostro' viene directamente de la latina rostrum, que a su turno procede del verbo rode-re: roer. La voz 'rostro' nombra así lo que, en animales diversos, opera como formaciones biológicas que facilitan los actos de roer, morder, hozar, picar y afines, como los picos de las aves, los hocicos de los perros, los belfos de los caballos, las jetas de los jabalíes, las fauces del tiburón duende... y, claro está, aquello que, en la faz del humano, permite deglutir lo que nos sostiene con vida. Por mucho que un semblante ofrezca una tonalidad de inocencia o incluso fulja como encarnación inmediata de lo bello, no se puede negar que en él reside la punta, el dispositivo liminar con el que nos apropiamos con violencia mortal de lo viviente, para poder vivir



© Jesús Jáuregui



© Jesús Jáuregui



nosotros. Acaso las imágenes que Jáuregui plasma en el papel y que manan de su alma curtida en el asombro y la revelación, vienen a ser el registro opaco del nexo entre el rostro humano y la canibalidad de fondo que, en general, constituye a lo que vive.

Pero estamos ante una muestra de arte del más alto nivel, que es lo importa, más allá de lo que el artista pretenda comunicar. Estamos ante una obra con la que el propio Jáuregui se ha superado a sí mismo, como si todo lo que ha hecho hasta ahora –que no es poco y también es de primera categoría– pareciera una suerte de avance en zigzag, a modo de ensayo-error-perfeccionamiento, que en este momento cimienta la sustancia y la forma de una expresión original, segura de sí, pregnante en grado sumo.

Jáuregui no oculta su deuda con el Goya de los *Caprichos* y de los cuadros relativos a los desastres de la guerra contra la dominación napoleónica. Sin embargo, el artista vasco no trata de estampar facciones que descubran almas desesperadas, sino el talante raigal tras cada camuflaje facial sometido a su agudo y persistente escrutinio.

Por su parte, Jorge Oteiza y Néstor Basterretxea siguen latiendo en la identidad formal de Jesús Jáuregui, pero más al modo de maestros de consistencia artística y de virtuosismo técnico que de oficiantes de simbólicas e ideales programáticos un tanto diluidos en el tiempo.

El espectador avezado tal vez capte cierto aire de familia entre este 'mar rostro' de Jáuregui y los procedimientos –en general, 'des-figurativos'– de Bacon. No obstante, el bilbaíno no trata de registrar estados de ánimo o situaciones límite detectables en las caras de tantos seres anónimos lacerados por la acedia existencial, el vacío de un sinsentido aniquilador, en las sociedades neomodernas. Más bien, Jáuregui no parece conformarse con menos que la intuición pura del rostro en sí, el avatar de la faz universal sito en cada semblante de los que pululan por doquier.

La técnica de Jáuregui está al servicio de esa ambición. En un hábitat artístico, por lo general, dominado por el menosprecio de la *téchne*, de la *ars*: el saber hacer virtuoso capaz de forjar obras de probado valor estético, el autor de estas piezas se esmera al máximo



© Jesús Jáuregui

por que el rigor técnico y la calidad formal que traslucen esté a la altura de las visiones de que dan cuenta.

Jáuregui logra con creces ese resultado irrenunciable por medio de la combinación de diversos procedimientos, tanto naturales como artificiales: la mano que dibuja con llaneza y lucidez los bocetos básicos sobre texturas convenientes, la cámara fotográfica que entremezcla su cuántum de luces y sombras con esos trazos, el escáner que permite al autor explorar, tantear opciones de definición penúltima, hasta dar con lo que sus criterios demiúrgicos le autorizan a establecer como la imago definitiva. La cláusula 'obra gráfica sobre papel' –que es con la que, con frecuencia, se suele caracterizar a piezas como las que ahora presenta Jáuregui– no alcanza a nombrar lo que luce como sintagmas visuales: formaciones surgidas de una compleja armonización de procesos, instrumentos y procederes técnicos, es decir, radicalmente artísticos.

Sostener la mirada ante las Potencias –sean dioses, sean diosas– y ante los abismos es un acto en extremo arriesgado. *Mare rostrum* prueba que Jesús Jáuregui ha pasado la difícil prueba de manera suprema.



© Jesús Jáuregui



© Jesús Jáuregui

ENSAYO

JOSU LANDA

FILOS DE RESERVA



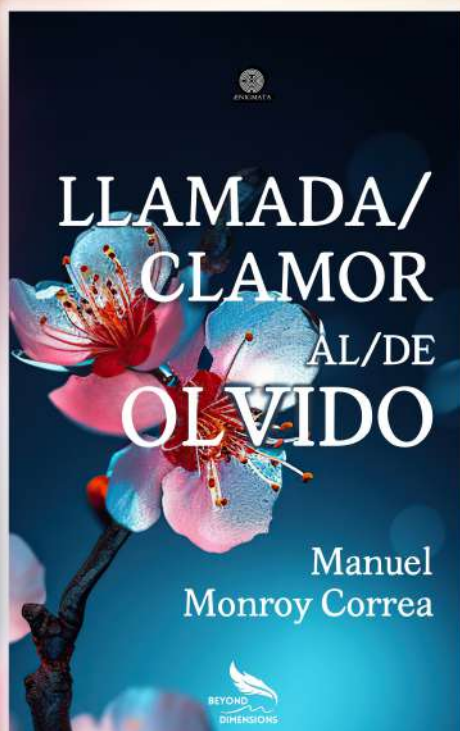
El libro que recopila los textos filosóficos; de crítica cultural; entrevistas, entre otros, del filósofo y poeta Josu Landa, reunidos en un solo volumen.



**DISPONIBLE EN KINDLE Y
FORMATO IMPRESO
A TRAVÉS DE AMAZON**

beyonddimensionsrevista.com

Un libro que desarticula la forma de lo poético hacia una enunciación de la desproporción, tanto del sentido como de los afectos en lo erótico, lo amoroso, lo desgarrador del deseo.




BEYOND
DIMENSIONS

POESÍA

DISPONIBLE EN KINDLE Y
FORMATO IMPRESO
A TRAVÉS DE AMAZON

beyonddimensionsrevista.com

Muestra de
Llamada/Clamor al/de Olvido

un libro de Beyond Dimensions

Poemas de
Manuel Monroy Correa

Traducciones al inglés de
Keith Grimes

Poetry from
Llamada/Clamor al/de Olvido

by
Manuel Monroy Correa
published by Beyond Dimensions

Translated into English by
Keith Grimes

(Sin nombre) I. Espaciamiento...

Enséñame tus rituales
el deslizamiento de una caricia líquida
entre los vellos
ceranos a tu inocencia más impúdica
de donde viene el ensueño de las eras
confundido entre suspiros de helio
y monstruos marinos que se dejaron cazar
para engullirnos en sus gargantas primigenias
Archipiélago de retornos
Canción
de tus marinos
entonada para las sirenas
de mi mar silencioso
Melodía siniestra
de mi escondite
La cueva donde me encontraste
El transcurso
feroz de tus vasos sanguíneos
por los que sigo atravesado
descorchado
vino de ansias por ser
envainado en tus entrañas
Sométete a tus rituales de espejos

(Unnamed) I. Spacing...

Teach me your rituals
the gliding of a liquid caress
among the hairs
close to your libidinous innocence
Where does the dream of the eras come from
confused between the sighs of helium and
sea monsters that allowed themselves to be hunted
in order to engulf us in their primordial thro
Archipelago of what returns
Song
of your seafarers
tuned for the sirens
of my silent sea
ominous melody
from my hiding place
the cave where you found me
the fierce course
of your blood vessels
through which I continue to traverse
uncorked
came from eagerness to be
sheathed in your core
Submit me to your rituals before the mirror

donde me pierdo
en la mirada de tu hotel infinito
donde no hay cuartos
que no estén llenos de espera
que no haya sido derramada
sobre esta boca virgen
que se desgarrar de paciencia

where I lose myself
in the eyes of your infinite hotel
where there are no rooms
that are not full of hope
that has not been spilled
over this virgin mouth

(Sin nombre) VI. ...del encanto...

Me siguen pareciendo
(Escondida)
escondidas tus grietas telúricas
desde donde la infamia de mis humores ardientes
son invocados
desde donde he hallado
(tras tus paredes)
tras los minerales en su tinta húmeda
el ritual de un nocturno dominio
al que soy
inducido
(extraído)
a perseguir y devorar
urdir en sacrilegio
tu kódesk hakodashim
hasta volverme memoria
de los espasmos
(de tu superficie temblante)
sopor que (me ha desgarrado)
hablante
(de sombras)
del desgarrar (que fui)
de tu cortina

(Unnamed) Vl. ...of a charm...

Your telluric cracks still seem
(Hidden)
hidden
from where the infamy of my burning moods
are invoked
from where I have found
(behind your walls)
behind the minerals in their wet ink
the ritual of a nocturnal domain
to which I am
induced
(extracted)
to pursue and devour
plotting in sacrilege
your kódes̄h hakodashim
until I become a memory
of spasms
(from your trembling surface)
torpor that (has torn me apart)
speaker
(from shadows)
of the tear (which I was)
in your curtain

como el día en que murió
el profeta
el sabio
el mesías de los leprosos
soy tu melodía menguante
la ruina de tu sacramento

like the day He died
The Prophet
The Wise
The Messiah of the Lepers
I am your waning melody
the ruin of your sacrament

Soberanía de los acantilados

Un poco de tierra en mis manos
de tu matriz
cóncava
al fondo de
ese cráter
por el que vuelan
los silencios

Un peñasco de duda
al filo de cada orilla
donde abreva el dibujo
de las piedras

Eso y el poco aliento
que te guarde
si no resbalo
entre los ecos que retornan
el hilo de la voz de mis rezos
de flor marchita

Blancadura de cadáver
Remolino de espantos
Tronadero de huesos por el viento

Sovereignty of the cliffs

A bit of earth in my hands
from your womb
concave
at the bottom of
that crater
through which silences
fly

A rock of doubt
at the edge of each shore
where the drawing of the stones
drinks

That and the little breath
I save for you
if I don't slip
among the echoes that return
the thread of the voice of my prayers
like withered flowers

Whitening of corpse
whirlpool of fright
bones thundering in the wind

Yo también sé decir
yo también sé llamar
Sé articular los sonidos
de donde sale el siseo
de tu nombre extraviado
diosa de los precarios
amalgama de los quicios calcáreos
de donde corren
las grietas de mis glóbulos rojos
destilados de
la grasa
de mis tuétanos ctónicos

Al fondo de cada paso
hay un teatro
que recita en su vacío
el poema dramático
de tu lengua indescifrable

Con la voz quieta
soplo al lomo de los vientos
el encantamiento
que hace de bienvenida
en los umbrales

Estoy de pie
en la vía subterránea de tu cenote

I also know how to say
I also know how to call
I know how to articulate the sounds
from which comes the hiss
of your lost name
Goddess of the Precarious
amalgamation of calcareous quizytes
from where the cracks
run
in my red blood cells
distillates of
fat
of my chthonic marrow

At the bottom of each step
there is a theatre
that recites in its emptiness
the dramatic poem
of your indecipherable language

With a still voice
I blow on the back of the winds
the enchantment
that welcomes
at the thresholds

I am standing
in the underground route of your cenote

como un musgo adherido
a las paredes de tu piel caliza
Me adormezco en el aroma
espeso de tu vulva tropical
bosque profundo
llanura elevada
densidad de monzón
asfixiante a la sombra
cámara abisal de los enigmas

Transito por la vía etrusca
de tus ruinas
donde está inscrito el paso
de los perdidos
Atravieso los pasillos
estrechos de tu laberinto
en la danza que lleva al ojo
de su entrada
donde la incógnita reposa
como una bestia
con mirada argéntea
de dos lunas
Debajo de tu propia piel
El vientre
que me recibe
y del que salgo

No sé si te he seguido

like a moss adhered
to the walls of your limestone skin
I grow numb in the aroma
of your thick tropical vulva
deep forest
high plain
monsoon density
suffocating in the shade
Abyssal Chamber of Enigmas

Transit by the Etruscan Road
of your ruins
where there is a step inscribed
to the lost
I walk through the narrow corridors
of your labyrinth
in the dance that leads to the eye
of your entrance
where the unknown rests
like a beast
with a silver gaze
like two moons
under your own skin
the womb
that receives me
and from which I come out

I don't know if I followed you

no sé si has venido conmigo
no sé saber que me has traído
si es descanso este viaje
que se desprende
de su inicio
Si es tu vieja huella
inscrita en el rostro
de los linderos

Vine a recoger
tierra húmeda
de tu matriz
La silva de
tu canto subterráneo
Donde te crece la salvia
el hiuzache, el chicalote,
el cutzis llameante
Con agua caliente
me hablarás sin oírte
y subirá hacia mí
la serpiente
que abre la vida

I don't know if you've come with me
I don't know what you've brought me
if it is the rest of this journey
that is detached
from its inception
if it's your old footprint
inscribed on the face
of your boundaries

I came to collect
the wet earth
from your womb
the whistle of
your underground song
where you grow sage
the hiuzache, the *chicalote*,
the flaming *cutzis*
with hot water
you will speak to me without me hearing you
and the snake will come up to me
the serpent
that initiates life

No debería...

Lorena Noriega

No debería dejar que los demás hablen por mí, durante siglos se han contado historias relacionadas con lo que somos y lo que no somos. Cada cultura tiene sus propias interpretaciones sobre nosotros. ¿Sabes qué? Estoy cansado de escucharlas. He estado suficiente tiempo en esta tierra como para saber que en realidad nada tiene sentido. La desesperanza es parte de mi día a día, a veces vago sólo por las calles bajo la lluvia y el incesante olor a cloacas de la ciudad. ¿Otros siglos fueron mejores? No lo creo, la misma maldita pesadez de vivir se ha desenvuelto en cada uno de los siglos. El ser humano siempre ha estado en busca de la inmortalidad (sobre todo si se cuenta con buena salud, dinero y felicidad) sin embargo pasar por este mundo lleno de podredumbre, odio, envidias creo que una vida es suficiente.

He vivido bastante tiempo para poder indagar en el pensamiento simple de los mortales. La vitalidad y la alegría que ocasiona el sentirse amado, la novedad y después el hartazgo, cada uno busca alcanzar lo que no puede y cuando lo obtiene el deseo se apaga. ¿Acaso es parte del destino alcanzar para luego olvidar?

Cada día que pasa, el desencanto y la desesperación me envuelven. No hay ninguna novedad y en realidad nunca la hubo. He experimentado y explorado todo tipo de sensaciones y el resultado ha sido siempre el mismo: vacío. Ser esclavo, ser obrero, ser capataz o general, el poder sobre los otros genera cierta emoción y excitación que desaparece con los años. Lo mismo con la violencia. No hay llenadera. El final es siempre el mismo. Ricos, pobres, hermosos, repulsivos, al final desaparecen.

He vivido en palacios y pocilgas, experimentado el quebranto y el poder para escapar del aburrimiento, y aún así al final estoy sumergido en este sopor interminable.

Cada día, cada siglo el desprecio a la vida se acumula en mis entrañas. Pero no puedo acabar con esto. Nací con el día, con la

creación, el resplandor que despertó la vida misma me despertó a mí. No hay una razón real de por qué pasó. Traté de encontrar la respuesta, pero hace tiempo que decidí dejar la búsqueda. En realidad, nada me interesa. A veces puedo pasar días sentado debajo de este puente, o viajando en el metro de la ciudad. ¿Qué ciudad? Cualquiera no importa.

Me voy perdiendo con los días, desapareciendo entre la muchedumbre. La lluvia moja mis ropajes y el ruido de la ciudad cubre mis lamentos. Vagar, vagar en medio del opresivo flujo de gente que corre hacia sus metas sin entender que en realidad no es nada, y un día esa nada borrará cada uno de sus recuerdos. Es cuestión de tiempo antes de que ellos, todos ellos, se pierdan.

Muestra de poesía

Brandon Barco

Mi amor es

Mi amor es
un fuego joven,
un canto de jilguero.
Es inspiración,
es vida, es aliento,
es agua dulce,
es tierra, es mineral.
No tiene edad,
no conoce el tiempo,
no claudica,
es implacable,
como el viento.

La verdadera dimensión de tu boca...

Tus labios,
son la medida
del olvido y el recuerdo,
la imagen que surge
en todas las cosas

cuando sale el sol
por la mañana.
Tus labios,
son el umbral
a lo desconocido,
la puerta a mundos
inimaginables
donde vuela
el alicanto,
y la verdadera
dimensión
de mí quebranto.

Como es arriba es abajo...

Como es arriba, es abajo,
el mar es espejo del cielo.
En los átomos habitan soles
y el sol es un jirón del universo.
La eternidad, es apenas un suspiro
para el infinito que se extiende
en profusión de estrellas.

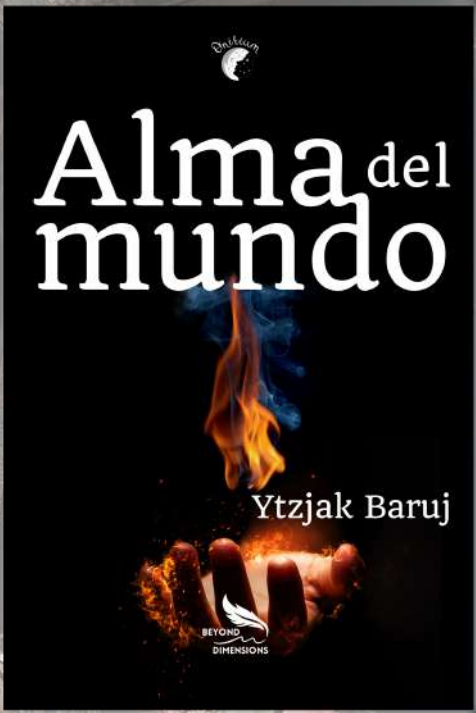
Alquimia

Preciso del nombre
que ignoro.
No hay sinónimo
para el amor
ni palabra
que se le parezca.
Quisiera trazar
letra por letra
las cosas que aún
no he podido decir.
Revelar con mis manos
la quimera
que habita el sueño
más profundo.
Invocar con sortilegios
la fortuna.
Conjugar los opuestos,
transmutar las penas
en oro,
cual alquimista
del alma.
Sumergir la carne
en el tiempo
y disolverla
en la nada.

De los sueños

De los sueños
la realidad es un remedo.
Imagino con palabras
un mundo nuevo,
otro espacio
de lenguaje inédito,
al verso emancipado
y a mi voz ardiendo
en el fuego amorfo
del vocablo.

La vida entre destrucción y posibilidad; entre el último momento y la eternidad; entre el abismo y lo que acaba: el alma del mundo...



Alma^{del} mundo

Ytzjak Baruj

NOVELA

DISPONIBLE
EN KINDLE E
IMPRESO
A TRAVÉS DE
AMAZON


BEYOND
DIMENSIONS

beyonddimensionsrevista.com

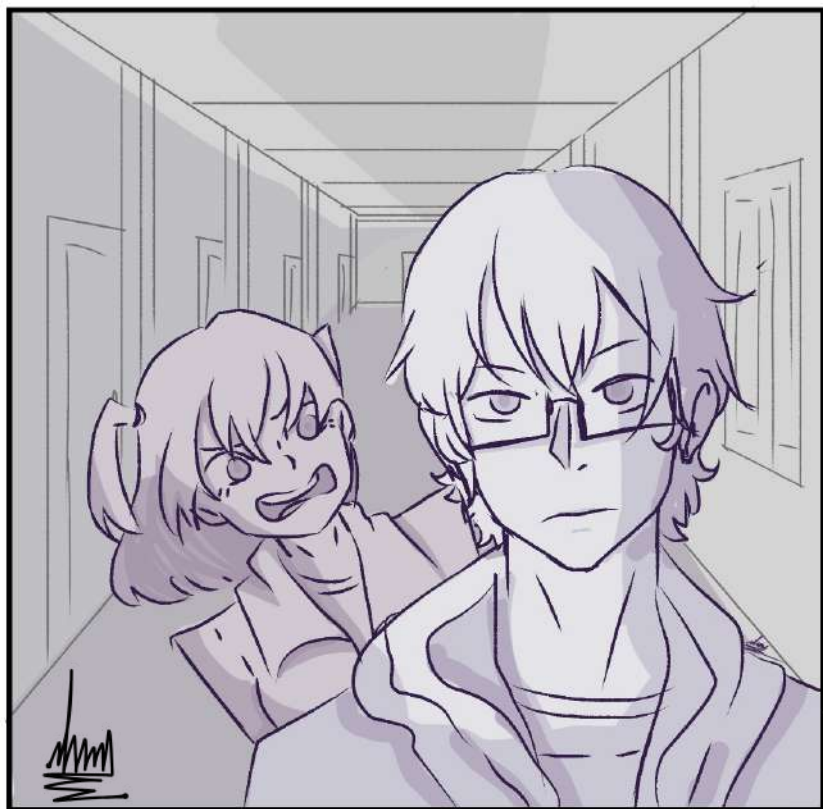
Carne asada

(Literatura humorística)

por Ytzjak Baruj

ilustraciones de

ShiMomito



@shimomito

La morra castrosa

«¡Soy Sandra Guitierrez, la chica más asombrosamente fantabulomística de toda la historia! Ahora solo debo hacer que los demás se den cuenta de eso. La escuela es cómo una selva donde gobierna la regla del más fuerte. Solo la más poderosa domina, y por si aún no les había quedado claro (aunque no veo por qué sería así), esa soy yo. Para eso debes dejarles a todos en claro que no se deben meter contigo y lo dura que eres. Será fácil aplastar a estos pendejos y ponerme de líder. Solo debo hallar víctimas» pensaba Sandra mientras observaba a los alumnos caminar por los pasillos. Su vista se posó en uno que se amarraba las agujetas.

«Perfecto» pensó ella mientras se le acercaba.

—¡Muévete animal! —Gritó —¡Si sigues aquí en los próximos dos segundos, te voy a...!



«Nota mental: Dejar tranquilos por el momento a cualquier cinta negra» meditaba Sandra mientras acomodaba su brazo dislocado. De pronto unas voces llamaron su atención.

—¿Entonces los bebés vienen del pegamento?!

—¡Y que te quede claro! Afortunadamente logré rescatar a mis futuros hermanos de esos malditos globos. ¿No es así Brujo?

—¿Por qué no le das buen uso a ese “pegamento” y sellas tu boca?

«Esto es más que perfecto» pensó Sandra con una sonrisa maliciosa. «Tres pobres idiotas a los que puedo intimidar fácilmente. Será un juego de niños».

Y pensando eso, Sandra saltó exageradamente hacia ellos, diciendo:

—¡Ustedes, bobalicones!

—¿Quién nos llamó? —Preguntó Leonardo.

–¿Como que quién?! –Se enfureció Sandra –¡Pero si me presenté en el primer capítulo!

«Oh, es ella» pensó Baruj. «Creía que solo sería un personaje de fondo».

–¡Tú! –Sandra señaló a Jesús –¡Eres un idiota, tonto, pedazo de hijo de perra!

«Suen a que acaba de aprender esas groserías» acertó Baruj.

–Me llamó... Tonto... –Dijo Jesús en voz baja mientras se marchaba todo deprimido.

–¡Y tú! –Sandra señaló a Leonardo –¡Eres un estúpido imbécil, rojo de la reconcha!

–Me llamó... Rojo... –Dijo Leonardo con un dejo de voz mientras se marchaba encorvado.

«Una pena Leonardo» pensó Baruj. «Vete a inflar tus globitos».

«Bien» pensó Sandra. «Solo queda el que parece más tonto. Lo destruiré fácilmente...»

–¡Oye nerd! –Gritó ella señalando a Baruj

–¡Castrada leguminosa de mierda!

–¿Y luego? –Preguntó Baruj.

«¿Lu... Luego?» se extrañó la chica. «¿Como que “y luego”? ¿Por qué no salió chillando como los demás? Tal vez tiene los oídos tapados... Eso es...»

–¡Pu... Púdrete!

–Lo tendré en cuenta –Contestó Baruj mientras se daba media vuelta para irse.

«¿Por qué?! ¿Por qué no se enoja?!» pensó Sandra, frustrada. «¡No venía nada de esto en el manual del bully!».

–¡Eres un hijo de la verga! –Gritó ella corriendo tras de él.

–Todos lo somos –Puntuó Baruj sin inmutarse.

–¿Qué...?

–Tengas buen día –Baruj se metió al baños de hombres dejando atrás a una Sandra totalmente pasmada.

«Esto... No debía pasar... ¡No puede pasar!» pensó molesta. «Todos tienen un punto débil. ¡Hallaré el suyo y lo haré enfadar!».

«¿Por qué siento que tendré a otro idiota tras de mi?» se

fastidió Baruj.



«El mejor movimiento es el rápido y directo» pensaba Sandra mientras posaba sus manos en el asiento desocupado de Baruj. «Una humillación frente a todos es algo que no le dejarán olvidar. Es sencillo: En cuanto se vaya a sentar le quitaré la silla haciendolo caer y entonces todos se reirán de él».

En ese momento Baruj entró al salón y se dirigió a su asiento por lo que Sandra se alistó. Justo cuando este se preparó para sentarse, ella jaló la silla hacia atrás.

-Gracias -Le dijo Baruj mientras se sentaba.

-No hay de que -Contestó Sandra mientras le acomodaba su silla para adelante.

Pasaron dos segundos hasta que ella se diera cuenta de lo que había pasado.

«¡¡¡NO!!!» pensó mientras se jalaba el pelo. «¿Pero que hice?! Actué sin pensar».

Aunque no pudo hacer nada en el momento ya que el profesor entró al salón e inició la clase.

«No importa» se tranquilizó Sandra mientras se sentaba convenientemente detrás de Baruj. «Le arrojaré esta piedra que recogí. Un golpe en la cabeza y me tendrá temor».

Pensado y hecho, Sandra hurgó en su bolsillo sacando una pequeña piedra la cuál arrojó discretamente a Baruj, pero este la agarró en el aire, haciendo gritar a Sandra de la sorpresa.

-¡Guitierrez! ¿Tienes algo que decir? -Le llamó la atención el profesor.

-¡Yo... Yo... Eh...!

«¿Como llegó esto aquí?» pensaba Baruj extrañado, quien solo había alzado su mano para rascarse el pelo.



«Bueno, aplicaré la vieja técnica» se propuso Sandra tomando la mochila de Baruj durante el receso. «Voy a tirársela en un basurero y voy a... ¡AAAAAAH!» en cuanto tomó la mochila, esta cayó al suelo arrastrando de paso a la chica, por supuesto.

«¿Pero por qué pesa tanto...? ¡No importa! ¡La llevaré cueste lo que cueste!».

Varios alumnos miraban extrañados el como Sandra iba arrastrando una mochila que dejaba grietas por donde pasara, aunque nadie intervino. Cuando ya había llegado a la salida de la escuela, decidió descansar un poco.

«Me pregunto que traerá esta mochila» Pensó abriéndola.

—¡¿QUIEN MIERDA TRAE DOS BOLAS DE BOLICHE EN SU MOCHILA?! —Gritó, incrédula.

«Vaya» pensó Baruj quien observaba a lo lejos. «Debí traer por accidente la de mi padre».



A lo largo de todo el día Sandra siguió intentando y fallando. Puso un balde de agua encima de la puerta del salón para que le cayera a Baruj al entrar, pero luego de que fuera golpeada por cinco alumnos distintos a los que les cayó, se dio cuenta que en un salón de veinticuatro estudiantes más de uno entra y sale.

Luego intentó envenenar el alimento de Baruj y robárselo para consumirlo ella, aunque una vez en la enfermería se dio cuenta que no debió haberlo hecho en ese orden.

—¿Por qué no puedo molestarlo?! —Gritó mientras descargaba su puño contra los casilleros para luego gritar por el dolor.

«Al no dejarme en paz ya lo has hecho.» pensó Baruj mientras observaba a lo lejos. «Si no le pongo un alto aquí y ahora entonces se volverá una tercera piedra en mi zapato. ¿Quiere hacerme caer? Cumplirá y se irá».

Por lo que se encaminó hacia Sandra.

—¿Baruj, qué...? —Se extrañó ella.

Pero justo al pasar a su lado, este se tiró al suelo como si todo

su cuerpo hubiera perdido el esqueleto y acto seguido empezó a rodar hasta golpear contra la pared más cercana.

–Bien Sandra, me tiraste –Dijo él sin ninguna expresión.
–Felicidades

–Yo... ¿Yo hice eso? –Contestó esta en un estado de shock mientras cambiaba de ver a Baruj a sus propias piernas. –Te tiré... Y no fue una simple caída... ¡Soy fuerte! ¡Te humillé y además con estilo! ¡Por fin entendiste que eres una basura comparado conmigo y me alzaré como la dominante de esta escuela con estos pies poderosos que...! Un momento... ¡Yo jamás te puse el pie!

«Oh no...» cayó en cuenta Baruj.

–¡Te tiraste al suelo a propósito! ¡¿Cierto?! –Explotó Sandra
–¡¿Me tienes tanta lástima?! ¡¿Eh?! ¿Me quieres humillar mostrando que hasta tu te puedes hacer daño pero yo no?!

«¿Qué?».

–¡Pues no te funcionó! ¡No necesito de tus limosnas! Recuerda bien esto: No descansaré hasta que te vea tirado a mi pies. Te destruiré de alguna u otra manera, seré tu por pesadilla. ¡No lo olvides! –Gritó Sandra para luego salir corriendo.

«¿Por qué me ocurren tantas cosas inverosímiles?» Pensó Baruj.
«¿Y por qué no dejo de atraer a puros subnormales?».



Muestra poética

Ezra viveros

El poeta se esconde tras sus máscaras...

El poeta se esconde tras sus máscaras
Viste un rostro de ocasión cada día
Antifaces de luz decoran sus ademanes
Cual peregrino afanoso de las palabras
Se ufana de crear un mundo en cada verso
Agazapado observa los gestos del océano
Quisiera atraparlos presuroso y discreto
Y vaciarlos en un poema absoluto, completo
Uno que no acepte devoluciones
Y se proclame la trova única del viento
El cometa de la postrera trayectoria
El diapasón que afine los latidos planetarios
Y siembre resplandores en cada resuello
Y sin embargo se encubre tras sus nimbos
Tímido perfila notas que suenan a marea
Arrebatos con jaranas de incienso
Arrumacos que saben a primer beso
Y esquelas que se condolecen por el desasosiego
El poeta ha firmado un armisticio
Consigo y con sus muchas caras

Un concordato con sus semblantes
Una bandera común para sus facciones
Un grafiti urgente para sus laudos
El poeta duerme bajo el nacaxtle
Oculta su alma arrebatada en un sombrero
El poeta sabe que no puede esconderse siempre
Por ello avienta confeti poesía en los días ligeros.

Quisiera ser un poeta y esculpir la estela de mis sombras...

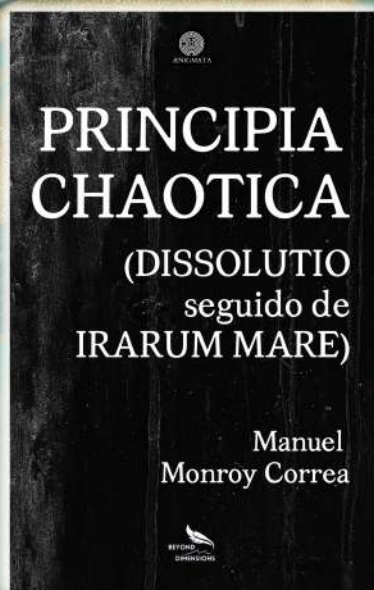
Quisiera ser un poeta y esculpir la estela de mis sombras
Dejar constancia de las lidias que perdí conmigo mismo
Las traiciones a las que me arrojaron mis pesadumbres
Los falsos propósitos que juré como verdades celestes
Los brutales litigios entre mis ansias y mis apariencias
El encono que sembré y coseché copiosamente
Las veces que mutilé la belleza llamándola vanguardia
Y todas las veces que asesiné al amor llamándolo destino
Testimoniar que nunca pude ser el espejo del futuro
Y que viví en remembranza amarga
Anclado insistentemente a mis pesadillas
Haciéndome un esclavo de mis propias exigencias
Ensoñando apenas lo suficiente para no transigir
Caminando en un siglo devorado por el egoísmo
Esperando que algún portento detuviese al Leviatán
Y me devolviera un poco de fascinación

Un poco del carácter angélico de la poesía
De su consuelo inmerecido pero suficiente
Hubo un tiempo en que quise yantarme el mundo a
jirones
Pero pronto perdí el apetito y me hundí en la levedad
En el acto insustancial de acumular y acumular
Con el miedo incesante a ser un hombre cabal
Y a aprender a bailar con la sombra
A darle espacio a los oscuros deseos entre la luz del día
A sostenerme tal cual soy y dejar que la poesía hiciera lo
propio
Por eso, ahora
Quisiera ser un poeta y esculpir la estela de mis sombras

Esa hermosa superstición...

Esa hermosa superstición
Debe ser tratada con especial cuidado
Ha sido mi centinela de cabecera
En los sótanos donde he sido escupido
Por haber profanado el veto a los ojos francos,
Por haber labrado en tierra fecunda mis instintos
Y haber coronado a mis pesadillas
como irreverentes déspotas de mi destino.
Esa hermosa superstición
Ha sido un puerto seguro en los días difusos

En que concilian mis demonios con mis naguales
y argumentan sobre lo profundo de mis pérdidas
Sobre la inmensa e irritante capacidad
De infringirme derrotas antes de luchar.
Y exigir una prebenda de consolación
Cuando el horizonte me niega su acogida.
Esa hermosa superstición
Nunca ha osado arrebatarme a mi soledad
La primacía de mirarme en mi completa desnudez
Por el contrario, me da cobijo en la inclemencia,
En las horas remotas donde se desquebraja el cerco
Y me inundan las huestes de la pavorosa duda
Cuando la lobrete se acantona enmarañada
Y confunde la misera verdad atrabiliaria
con mi hermosa superstición.



POESÍA

XVI

El día sujeta sus alas
y se detiene para iluminar
el decurso de la entropía postrera.

(Fragmento de *Dissolutio*)

El libro contiene una reflexión poética sobre el tiempo y el aspecto abstracto de lo existente (*Dissolutio*).

Luego, un anecdotario poético de hallarse siempre a las orillas del riesgo, cuando el mar iracundo es una fuerte marea (*Irarum Mare*).



DISPONIBLE EN KINDLE Y
FORMATO IMPRESO
A TRAVÉS DE AMAZON

beyonddimensionsrevista.com

Fragmentos de *Principia Chaotica**

Manuel Monroy Correa

III.

El tiempo –ese temblor de parajes sombríos– fue un pozo donde aguas estancadas emitieron el reflejo de un cielo permanentemente moribundo, donde los hombres se miraron como en un encantamiento y donde bebieron la savia envenenada de los cuerpos de otros hombres ahí ahogados y la dieron a sus hijos.

Y en su muerte profunda, el agua gemía con una delgadez de tornasol oscuro desde el pozo de sus propios vientres. Locura de una vocación de dormir y olvidar que no existe la alborada. Olvido de una sensación de haber caído en corrientes de lóbrega servidumbre. Aparece la imagen de fondo donde hallarse es un sueño insano.

El tiempo –ese conjuro, remanso de presencias– fue un sacudimiento inerte, diente de león estéril antes de ser soplado. Aborto de los sentidos en los órganos latentes de una sensibilidad animal hacia las catástrofes. Desproporción antedicha de rocas caídas de un cielo fulgurante, que los hombres eligieron como voz de una evidencia irreprochable y con la cual sucumbieron, rodeados del sereno sonido de los abismos, de donde penden muescas de sollozos en escarpadas inalcanzables.

* Poemario publicado por Beyond Dimensions en la colección *Ænigamata*, 2023. Disponible en formato Kindle e impreso, mediante Amazon o mediante la editorial.

Despeñándose al fin como árboles de bosques marchitos. Embrutecimiento de un aire lontano vestido del cadalso de donde viene como incendio la angustia. Claridad a punto de tornar la mirada fuera del reflejo, que en su último intento se anonada.

El tiempo –esa gruta de matrices insuficientes– fue una sensación de prodigarse el abrazo de un padre el despertar en la figura viviente del continuo que repta y puede contemplarse como a un monstruo del que se atisbó, inocuamente, solo la huella. La farsa de una geometría eterna, dispuesta con febril lucidez en la que abrevaron células de las formas imposibles y, que en su aproximación, las enunció con un teorema inconcluso.

IV.

Bajo un mar de llanuras,
las olas preconizan el desierto,
vulnerable proporción de partículas del mundo.

Resuena en su melodía un eco de voces
asíncronas. Con tonalidad de astro
rezuma la andanza solitaria de este orbe
de estrechas hendiduras, donde
aguardar por el sentido es ya una
pesadilla.

El tiempo ha cesado y su demacrada
lozanía repara en una última flor de
tumba desairada, por la única visita de
un polvo infecundo. Qué tan
adornados se han vuelto los patios de
esos barrios donde ya nadie vive; donde
los cielos se precipitaron hacia la piel
agrietada del mundo hasta los silencios
de una sangre quebrantada en sus
últimos glóbulos; donde el fantasma de
un propósito acaso posible, se hiciera
un hogar.

Qué tan adornadas las calles,
las casas, los edificios.
Qué tan distinto el aire
que ha deseado recorrer
la alameda, el zócalo, las fuentes
y los pasillos del mercado ambulante.

Qué tan callada la lluvia.
Qué aguda y permanente esta ausencia.
Qué gozo de estación adormecida
ya imperceptible y anónima.
Ya innombrable.
Ya ella sola de una fortuita indeterminación.

V.

De una hoja preñada de sed en los escombros
va a morir la tierra solitaria.

De voz ausente,
de luz sofocada.

Temblando como un augurio proscrito
que se alarga indefinidamente
hacia la desproporción de sus figuras indomables.

...de voz, que tiende una brecha
que alcanzó el horizonte, tornando a ser
piel secreta de soledad indescifrable
que sacudió la extensión,
haciendo que el cielo se anegara de mares.

...de luz, permutada por la quietud
de unos riscos apagados
que llaman en su elevación al silencio
a sustraerse a las rocas que continuamente habita,
y cuyas sublimaciones van ondeando su decrepitud.

...de extremidades carcomidas
de insinuaciones, de fortunas derramadas
indetenibles como un petróleo
que abrasa la superficie de la agonía.

VI.

Se abrirá la tierra preñada de lumbreras como recomienzo de estallidos seminales, albinas erupciones que impregnan de rocío cavidades del aire, porciones de sol entre las hierbas inertes, abrazos de voz en las gargantas ásperas de los peces, por emitir sollozos en su timbre agonizante.

Se escuchan de nuevo los miles de pasos de insectos lozanos, el vuelo de aves de rapiña ahí donde no existe testigo más que el aliento disipado en las fuentes del desierto. Se oye un coro de ilusiones distantes, fluyente de rocas mudándose al abrazo continuo de su colisión. Emanaciones solitarias desprovistas de ruido y presencia.

Sacudimiento de estaciones inconclusas, abandonadas al cariz de potencias en las que se modela una colada de germinaciones insólitas. Manantiales inéditos, de donde traslucen los elementos de una pureza cáustica que aflora la silueta desmembrada de lo contingente.

Preciada reverberación de fugacidades, que asoman de protuberancias y fierezas el incólume acontecimiento de un principio de tinieblas retardado. Será que, siendo acaso, en la falta innombrable del ser, despierte un preclaro onírico, sensaciones pausadas de estar atravesando recovecos de una oquedad imprescindible.

VII.

La aurora deshabita el tiempo.
El velo de aquella continuidad
ha sido roto
y se abre el paso hacia la cámara íntima
donde yace en sepulcros la abundancia
en profundidades de furtivas secrecías.

Donde tuvo su sempiterna habitación
el cenit de las claridades tartamudas
la notoria marca de lo invisible,
la obtusa emanación de una sinrazón primigenia
que vuelca en abundancia
los estertores de su comprensión
ahora incumplida.

En el tórrido señuelo de su tránsito
aparente entra la invisible quietud de
una sensación de saberse cercano. Como
una tensión de músculos que apresa los
instintos de una alienación. Como una
astuta fantasmagoría que emite los ecos
de una desesperación contenida. Como
un tronco que retiene el afluente de lo
que fuera una cascada impenetrable,
aproximando todas las cosas a una
incógnita irresoluble.

Como la fractura que soporta la ilusión

de saberse en la madurez, en un puerto
al que la mar furiosa aún no sumerge.

Como en presencia del amanecer en la
ordalía de los destinos.

Se reserva a esta extremidad de jardines
y néctares umbríos, pero que guarda
entrañas de podredumbre y ocasos
radiantes que remembran el trago de las
tinieblas.

Fractura indemne hasta ser ingerida.
Rocío de sopores sobre los campos del
abandono, trabazón de acordes dolientes
cuando no queda nada por cantar.
Nacimiento poroso de entre los restos
de la disolución.

«El Milino se sentó tranquilamente dentro de su pequeña risión de cristal y cerrando los ojos guardó silencio el tiempo necesario para que Randi creyera que iba a explotar de desesperación. Luego abrió los ojos y miró directamente a los de Randi –Sólo quiero advertirte que no hay vuelta atrás. En cuanto comience el proceso, no podré detenerme pase lo que pase, digas lo que digas o hagas lo que hagas, nada logrará revertir lo que va a comenzar. ¿Estás seguro?– Randi no quiso pensar más, asintió con su cabeza en señal de aprobación y en ese momento el milino sonrió y comenzó a tararear la melodía con mayor intensidad. La luz en medio de sus manos apareció de nuevo y con ella la esperanza de Randi. El volumen de la melodía iba en aumento y de igual manera la luz fue tornándose más y más brillante. Adoptaba unas tonalidades y colores que eran difíciles de nombrar, incluso había algunos que Randi no lograba entender o recordar si alguna vez los había visto. La luz fue en aumento y la melodía también. De pronto, Randi escuchó cómo la prisión del milino se rompía en pedazos y, sin salir de la sorpresa, se sintió envuelto por la luz y la melodía. Ya no podía saber qué ocurría. Podía ver la luz, olerla, escucharla y sentirla. Sentía como si la luz formara parte de él mismo, como si hubiera traspasado e invadido la división entre su cuerpo y su mente: lo llenaba todo [...] »

CUENTOS MARAVILLOSOS DE RAVERENIA

Una serie de relatos de ciencia ficción inyectada de reflexiones sobre el sentido de las cosas, escrita por Lorena Noriega y publicada por Beyond Dimensions.



En el mundo de lo maravilloso; entre las leyes cósmicas,
los encuentros entre especies intergalácticas y una realidad
cambiante que desproporciona lo esperado de los mundos,



NOVELA

DISPONIBLE EN KINDLE E
IMPRESO A TRAVÉS DE AMAZON

beyonddimensionsrevista.com

Smartphone

Lorena Noriega

El hada de los deseos llegó retrasada a la cita. Allí ya no había nadie, la mujer había saltado por el balcón terminando con su vida.

Se sentía decepcionada, ahora no tenía nada que hacer con los polvos mágicos que le sobraban. Quedó pensativa por unos instantes.

Algunas notificaciones sonaron en el smarthphone que yacía en la sala. Tuvo una idea ¿Por qué no?

Vació el polvo sobre el teléfono y desapareció.

Lentamente el impulso de vida se fue apoderando del aparato de última generación el cual empezó a despertar a una consciencia para la que no había sido diseñado.

Se encontraba en un lugar ¿lugar?, no entendía el significado, pero por algún motivo sabía que era referente al espacio. Recorrió con la mirada su entorno, luego leyó uno a uno los pensamientos como aplicaciones que lo llenaban: WhatsApp, Facebook, email, Instagram, Tinder, Tik Tok; rechazo, burla, soledad, engaños, vanidad, tristeza, depresión, adicción.

Cada una de las conversaciones lo herían, para él eran recuerdos como si formaran parte de su vida. Cada segundo que pasaba su tristeza e inseguridad aumentaban. Estuvo así toda la mañana, la tarde y parte de la noche, repasando cada uno de los mensajes.

Dolor.

Le quedaba poca pila, sabía que debía terminar con esto. Se arrastró con gran esfuerzo hacia el balcón. Brincó y mientras caía, se apagó.

Poems from *The Blackland Blues**

L. V. Davis

Football

Sister Dorothy,
the eldest,
realizing that nine and eleven year old boys,
needed one,
saved Green Stamps
and bought us a football
for Christmas.

And then the fist
fights started.
One would have thought it was
a Fairlie girl,
both of us claiming it,
and refusing to give up.

* Book of versified novel published by Beyond Dimensions (2023). Recently L. V. Davis presented a public reading of the book at Texas, August 13th.

If one hopes to toughen them up,
or to cause them to develop an ability
to negotiate,
he should give two boys one football,
and let the training begin.

Return of a Tired Son

Returning home after forty years,
I found the old house
gone,
only Johnson grass
shoulder high with full
seed heads,
where the room had been
that held our beds.

And the barn had
crumpled,
now a pile of rotting
boards,
with a three-foot-high
rusting roof,
in the cow lot.
No bellows,
or pig grunts,
or running chickens,

and my throat thickens.

This was home.

The Fairlie of my youth,
now only a wandering memory.

I cross slowly the dusty
road,
to the fence,
a thousand times through it
we had climbed,
and stared down the hill
across Burt's pasture
to the town
and could see the gin,
and a vacant lot,
where the Brown's school house had been.

Now realizing that I must
go away,
for another forty years, perhaps,
never to come back.

This was home.

This was where Rose was born.

This was where Mama died.

And now home had traveled to them.

Yellow Jackets

The yellow devils, I discovered,
are simply no fun,
if they can fly
faster than you can run.

Broken Tree Branch

In the edge of the garden
hovered what we called
the orchard.
a pear tree,
a couple of peach trees and a plum.

On the end,
of the best branch
of the best peach,
perched a bird's nest.
One day when I attempted
a climb
to have a look,
Dad caught me

and made me climb down.
He lifted me up for a look
at two pretty blue eggs.
He admonished me,
sternly,
to never climb
in his peach tree,
and to never touch
a bird's nest.

And I faithfully
minded his firm command,
until,
he went, one day
to Fairlie.
I could hear chirps
in the nest,
and curiosity
overpowered me.

I crept
on the branch
and heard it creak,
but the nest was just beyond reach.
Then when I was about to see,
there was a sudden crash
and I was on the ground

with pink, naked
that had just hatched.
and beside me,
though I was dazed
and everything was dim,
I made out
Dad's prized peach tree limb.

He pulled into the yard,
and with laser
vision spied my folly
and climbed out
saying things
that sounded unfamiliar,
picked up a discarded
Farmall fan belt
and ripped my rear.

So now,
many years removed
from Dad and Fairlie,
I harbor a fear
of peach trees
and bird nests,
and have been heard to say
"I'd rather take a beating
than change a fan belt."

Pot Bellied Stoves

We gathered there
in the woods
in early October
with choppin' axes
sharpened,
so as to shave us,
had that been our purpose.

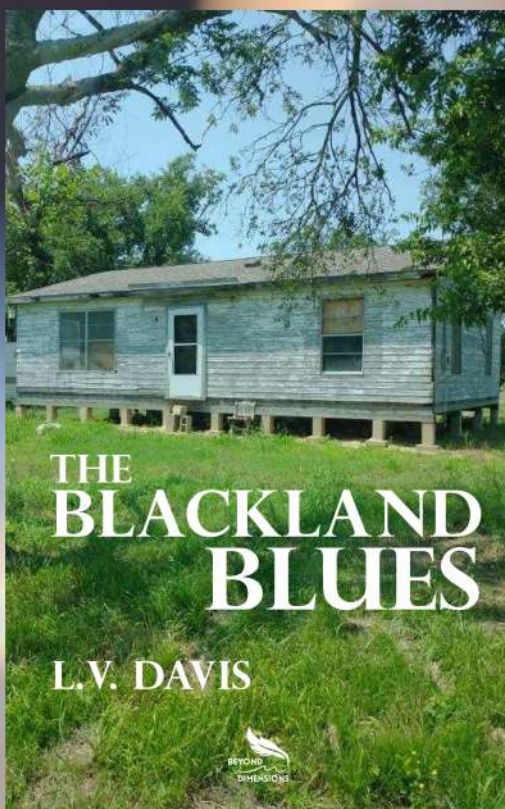
And chopped, chopped
at virgin saplings
until one of the men
stood back, watching,
and yelled timber.

And loaded long
poles on wagons,
high, between staves, and
then headed home
with wagon loads of warmth,
for the winter.

VERIFIED NOVEL
NOVELA VERSIFICADA

Historias de los días
y la vida
en el campo, en verso,
enlace poético a la
oralidad.

Stories of days and life
in the land, written in
verse that brings close
poetry to oral
transmission.



DISPONIBLE
EN KINDLE
Y FORMATO
IMPRESO
A TRAVÉS DE
AMAZON

AVAILABLE IN
KINDLE &
PRINTED FORMAT
THROUGH
AMAZON



beyonddimensionsrevista.com

POESÍA



Premio
Ignacio Rodríguez
Galván
2021

EL LAÚD DE LOS SONÁMBULOS

Rogelio Perusquía



DISPONIBLE
EN KINDLE
Y FORMATO
IMPRESO
A TRAVÉS DE
AMAZON

Escritos bajo el signo lunar del cambio,
los poemas de *El laúd de los sonámbulos* tienen
la voz turgente de la memoria, tornada vivo dolor,
que hace de la falta una afección presente.



beyonddimensionsrevista.com

Poemas de *El Laúd de los sonámbulos**

Rogelio Perusquía

Oí tu voz...

Oí tu voz -en sueños-
como un río que me alumbraba la sangre,
como un relámpago de sombra entre mis venas.

Al despertar, en el viento de la tarde se abren las puertas,
las ventanas, se abren los relojes como granadas maduras,
[las heridas.

* Poemas escogidos del poemario *El laúd de los sonámbulos*, premio Ignacio Rodríguez Galván 2021, escrito por Rogelio Perusquía, poeta hidalguense.

Hora fatua

Hora fatua, vespertina,
hora de septiembre si retorno.

Lirios en tu regazo,
la dulzura de tu desnudez
en la inmovilidad de la tarde.

Sonaba una leve transparencia en las ventanas:
el corazón es un reloj de viento.

Se desvanece el crepúsculo
entre las dagas de la penumbra.

Nunca volvimos a hablar:
lo que no está dividido
no necesita comunicarse.

Alta de sed...

Alta de sed
yo la recuerdo,
y va su nombre por mi garganta
como la sombra de una cruz sobre la tarde.

Anegan los elementos de la gracia en estas horas, el sol
restalla en el agua tensa de las ventanas.

Trato de asir
el aroma a limbo de sus cabellos,
el tono cardinal de su cintura
entre lo que es su piel o es luz tangible,
como la mantis que tocara
el arpa evanescente del rocío
sobre las ruinas de la primavera.

Cántiga

Irás tras de ti mi sombra
bebiéndote los pasos.

Oh, laúd: sufrir de azar y desamor, ser
un breve réquiem de olvido.

Parten tan tristes, los tristes:
permanezca esta mañana entre nosotros.

Desde este día mañana será ayer.
Y así siempre.

-Ya es inútil buscarme
en un espejo o en un hijo-.

Solo me llevaré esta rama invernal
donde ayer cantabann los pájaros.

Ojos tan tristes, los míos,
ojos tan tristes que no volverás a ver.

Ven...

Ven, que tengo apetencia de tu boca
y quiero morder tu vientre.

Necesito oír tu voz,
la lenta marejada de sus conjuros.

Vamos a querernos, a quemarnos.

Authors in this issue

Josu Landa is a philosopher and poet. He teaches at UNAM. His books include *Poética*, *Canon city*, *Platón y la poesía*, *Teoría del canibal exquisito* and *Éticas de crisis: cinismo, epicureísmo, estoicismo*. He is also the author of eleven collections of poems, including *Treno a la mujer que se fue con el tiempo*, the most recent of which is *Mundo Neverí*. In 1996, he was awarded the Carlos Pellicer Poetry Prize. In 1997, he received the Andrés Bello Order. He has been a DAAD scholarship holder in Germany. He has been a member of Mexico's National System of Art Creators on three occasions. With *Beyond Dimensions* in 2023 he publishes *Filos de reserva*, a volume that compiles his essayistic work scattered in different printed and digital media until now.

Jesús Jáuregui (Bilbao, 1957) studied at the University of Fine Arts in Bilbao in 1977. For more than fifteen years, he maintains a close relationship of friendship, learning and collaboration with two recognized masters of international contemporary art: Jorge Oteiza and Nestor Basterretxea. With the latter, he collaborates in a series of documentaries, for the television channel ETB2, on the cultures of Pre-Columbian America. In addition, he also participated in the construction of the monument to the Basque shepherd, which was awarded in Reno, Nevada. These relationships were of capital importance in a formation of constructivist orientation, aesthetics that will lay the fundamental creative foundation for the coming years. Jesús Jáuregui has spent more than thirty years dedicated to plastic disciplines such as urban sculpture, large format oil painting, engraving, lithography, scenographic interventions in small experimental theaters, and in master lectures on creativity, public staging and plastic treatments of large-scale formats in universities of Fine Arts and in Colleges of Architects.

Lorena Noriega is a writer of fantasy and science fiction short stories. She is an editor at Editorial La Confianza, a translator, and a teacher of Spanish to foreigners. She studied Hispanic Language and Literature at Universidad Nacional Autónoma de México and holds a bachelor's degree in Education from the University of Guadalajara. Her stories have been published in the

Argentine magazine, *El Narratorio* and in the collection *Postales Literarias UNAM*. Her more recent book *Cuentos Maravillosos de Raverenia* has been published by Editorial La confianza. She is currently studying for a master's degree in Literary Appreciation and Creation at Instituto de Estudios Universitarios (IEU) and for a diploma in History of Philosophy at Centro de Estudios Filosóficos (CEF). The purpose of her writing is to shake up the reader and cause the reader to reflect.

L.V. Davis was born in 1945 at home in Hopkins County about four miles from Commerce, Texas, and was subsequently raised in the Riley Grove and Fairlie Communities and at Boles Horne for Children in Quinlan, Texas. He is the father of three grown sons and one daughter. In 1982, he interrupted a twenty-four-year career in investment banking to publish *Dallas Blue*, a gritty look at police work, which John Anders of *The Dallas Morning News* called, at the time, "the hottest selling book in Dallas." Prior to his career in investment banking, Davis was a Dallas police officer. This work, though largely snubbed by the literary press, became required reading for several criminal justice courses in colleges, and attained a regional bestseller distinction. L.V. Davis has also published articles in *The Dallas Morning News*, *D Magazine*, and in *Texas Business Magazine*. Having decided to return to writing two years ago, Davis is now in the process of writing *Black Dirt Struggles*, *The Killing of Fred Thompson* (novel), *The Glass People* (novel) and *Oilman* (novel). In addition to his writing, he hosts the *East Dallas Writers Lab*, and does investment projects for Legal Data Business Consultancy, headquartered in Las Vegas, Nevada.

Manuel Monroy Correa (México, 1976). He is a poet and author of various genres, including novels, essays and aphorisms. Some of his poems have appeared in print and online in magazines such as *Tierra Adentro*, *Destiempos* and *Levadura*. He has published the poetic-narrative text *Auspicio* (2017, Mexico); the books of poems *El [llanto del] crepúsculo* (2017, Chile), *Principia Chaotica* and *Llamada/Clamor al/de Olvido* (both in *ÆNIGMATA* collection, Beyond Dimensions, 2023). His novels are *Yagubal Alebrije* (2015 in Mexico and in 2023, under Beyond

Dimensions' ONIRIUM collection) and *Incalculable abismo* (also ONIRIUM collection, Beyond Dimensions, 2023).

Rogelio Perusquía (Ixmiquilpan, Hgo., 1981), graduate of the UNAM. He has published *La víspera de las visitaciones* (2014, Premio Estatal de Poesía Efrén Rebolledo 2013) and *El laúd de los sonámbulos* (Premio Ignacio Rodríguez Galván 2021) in 2nd edition with Beyond Dimensions. He has been in anthologies such as *Tentación de decir* (2003), among others.

Inés Parra. Mexican poet with a degree in Communication from UNAM. She received the Artes Por Todas Partes grant for her dance and poetry show "Pequeña Sonámbula", in 2006 and, in 2010, the Red para el Desarrollo Cultural Comunitario grant from the Mexico City Government for her poetry and dance show "Luz, luz enemiga". She has published in literary magazines in Spain (*Curia*, *Deriva* and *La siega*) and Mexico (*Periódico de poesía*). She was included in the anthology *Hasta agotar la existencia II* (2004). She participated in poetry recitals for the Zócalo Book Fair (2005–2005) and the Book and Rose Festival (2011). She is the author of the books of poems *Pequeña sonámbula* (2006) and *Música de violín para suicidas* (2011). The publishing company Beyond Dimensions begins ÆNIGMATA poetry collection with her book *Interrogatorio de la jaula* (2023).

Gustavo Alatorre (Ciudad de México, 1979). Poet, essayist and professor at UNAM. He has published the following books of poetry: *Guardar el infierno* (2009), *Nueve nocturnos para que duerma Lesbia* (2014), *Epístolas mayores o el libro de la oscuridad* (2015) and *Oscura Prosa de Vulgar Latín* (2018) and, recently: *Breve zoología fantástica de animales que arden* in Beyond Dimensions' poetry collection ÆNIGMATA (2023); He has several literary awards such as the University Prize of poetry Décima Muerte convened by UNAM in its 2005 and 2012 issues; The University Floral Games convened by the UASLP in 2008; first place in the Champion of Champions of the Poetry Tournament Adversario en el Cuadrilátero in 2016 and second place in the Literary Essay contest Punto de Partida in 2015, among others. He is

director and organizer of the Mexico City Encuentro Nacional de Poesía Max Rojas.

Ezra Viveros. Mexican poet and philosopher. He cultivates poetry as an act of emancipation and delightful exercise of freedom. He has studied Engineering, Psychology, Theology and Philosophy. He grew up in the tropics of Veracruz and is a Consultant Researcher in Critical Theory and Organizational Theory. He is currently preparing a poetry manuscript for Beyond Dimensions' ÆNIGMATA collection.

Alexander Devenir (1984) holds a PhD in Modern Literature from the Universidad Iberoamericana and analyzes the work of Alejandro Zambra. He holds a Master's Degree in Mexican Literature Studies from the University of Guadalajara and a Bachelor's Degree in Communication. He has been a professor at the Centro Morelense de las Artes in the Bachelor's Degree in Creative Writing, at the Escuela de Escritores Ricardo Garibay in the Diploma in Literary Creation and at the Tec de Monterrey Campus Cuernavaca and Campus Estado de México. He is an assiduous reader and creator. He has published the books *Los días de búsqueda* (2013) and *Desarmada la razón* (2015) as well as essays on Mexican literature in editions of the University of Guadalajara. His latest book is a novel entitled *1994, Me siento vivo* (2021) published by Lengua de Diablo. Music is part of his inspiration, as well as issues of sexual diversity and gender. He is currently a professor at the Universidad Iberoamericana, Mexico City. In all networks he is @elbookdealer.

ShiMomito is a Mexican illustrator. At the age of 6 earned the first place in a contest on scientific research article organized by P.A.U.T.A. (UNAM). He had been practising the art of drawing in a self-thought and independent way. He loves Japanese pop culture manga and anime artwork but he has his own style when it comes to drawing. Lover of languages is learning English, Japanese, Chinese and knows a little of French. Although he has showed his artwork on the web using digital and traditional techniques, it is the first time he does it withing a literary framework. He is the illustrator of Beyond Dimensions Magazine hu-

mourous section called "Carne asada".

Ytzjak Baruj. (Ciudad. De México, 2004). An avid reader from an early age, he even gave a lecture at the Geology Museum (Mexico) at the age of 10; he was part of the P.A.U.T.A. group at UNAM; he participated as a correspondent in the online radio program *Radioaventureros*. He is a lover of video games and the wonderful worlds that the literary can offer. Currently, he is preparing a novel for Beyond Dimensions' narrative collection ONIRIUM. He is in charge of the humorous literature section "Carne asada" in this magazine. He is publishing for the first time.

Arturo Murguía (Mexico, 1978), transits the springs of the poetic and the philosophical. He was awarded the Extraordinary Degree Prize (2008) by the University of Salamanca for his doctoral thesis on metaphor. His poetic language seeks to affect the properties of reading and to hammer at the cracks of meaning. His book of poems *Trabajos de la avenida* will be part of Beyond Dimensions' *Ænigmata* collection.

Alejandra Estrada Velázquez (CDMX, 1986). Poet, teacher and proofreader. She has a degree in Hispanic Language and Literature from UNAM. She studied a Specialization in 20th Century Mexican Literature and a Master's Degree in Contemporary Mexican Literature at the Universidad Autónoma Metropolitana. She was a fellow of the Interfaz program (2014) and of the PECDA-FOCAEM program in its twentieth edition (2018). She published the plaque *Vacía de dioses* in 2018 and the poetry book *Esta herida se llama palabra* in March 2020. He has published his poems in magazines such as *Casa del Tiempo*, *Voces of Mexico*, *Tercera vía* and *Círculo de poesía*, among others. She is a member of the *Círculo de Estudio ante la Poesía El Ojo de Faetón*. She is the organizer of the poetry meeting "Esto no es un recital".

Autoras y autores de este número

Josu Landa es filósofo y poeta. Ejerce la docencia en la UNAM. Entre los libros de su autoría resaltan *Poética*, *Canon city*, *Platón y la poesía*, *Teoría del*

caníbal exquisito y *Éticas de crisis: cinismo, epicureísmo, estoicismo*. También es autor de once poemarios, entre los que destaca *Treno a la mujer que se fue con el tiempo*, y el más reciente de los cuales es *Mundo Neverí*. En 1996, le otorgaron el Premio Carlos Pellicer de Poesía. En 1997, recibió la Orden Andrés Bello. Ha sido becario del DAAD en Alemania. Ha pertenecido, en tres ocasiones, al Sistema Nacional de Creadores de Arte de México. Con Beyond Dimensions en 2023 publica *Filos de reserva*, volumen que recopila su obra ensayística dispersa en diversos medios impresos y digitales hasta el momento.

Jesús Jáuregui (Bilbao, 1957) cursa estudios superiores, en el año 1977, en la Universidad de Bellas Artes de Bilbao. Durante más de quince años, sostiene una estrecha relación de amistad, aprendizaje y colaboración, con dos reconocidos maestros del arte contemporáneo internacional: Jorge Oteiza y Nestor Basterretxea. Con este último colabora en una serie de documentales, para la cadena televisiva ETB2, sobre las culturas de la América Precolombina. Además, también participa en la construcción del monumento al pastor vasco, concursado en Reno, Nevada. Estas relaciones fueron de importancia capital en una formación de orientación constructivista, estética que asentará la base fundamental creativa de los próximos años. Jesús Jáuregui lleva más de treinta años dedicados a las disciplinas plásticas como la escultura urbana, el óleo de gran formato, el grabado, la litografía, intervenciones escenográficas en pequeños teatros experimentales, y en máster charlas sobre creatividad, puestas en escena pública y tratamientos plásticos de formatos de gran escala en universidades de Bellas de Artes y en Colegios de Arquitectos.

Lorena Noriega es escritora de cuentos cortos de fantasía y ciencia ficción. Maestra de español para extranjeros y traductora. Estudió Lengua y literatura hispánicas en la UNAM y tiene una Licenciatura en Educación por la Universidad de Guadalajara. Sus cuentos han sido publicados en la revista argentina *El Narratorio* y en la colección *Postales Literarias* UNAM. Su más reciente libro *Cuentos Maravillosos de Raverenia* ha sido publicado por la editorial La Confianza. Actualmente estudia la Maestría en Apreciación y

Creación Literaria en la Universidad IEU y el diplomado en Historia de la filosofía en el CEF. El propósito de su escritura es sacudir al lector y llevarlo a reflexionar. Editora de Beyond Dimensions.

L.V. Davis nació en 1945 en su casa del condado de Hopkins, a unos seis kilómetros de Commerce (Texas), y posteriormente se crió en las comunidades de Riley Grove y Fairlie y en Boles Horne for Children de Quinlan (Texas). Es padre de tres hijos adultos y una hija. En 1982 interrumpió una carrera de veinticuatro años en banca de inversión para publicar *Dallas Blue*, una descarnada mirada al trabajo policial, que John Anders, de *The Dallas Morning News*, calificó en su momento como "el libro más vendido de Dallas". Antes de dedicarse a la banca de inversión, Davis fue agente de policía en Dallas. Esta obra, aunque en gran medida desairada por la prensa literaria, se convirtió en lectura obligatoria de varios cursos de justicia penal en universidades, y alcanzó la distinción de bestseller regional. L.V. Davis también ha publicado artículos en *The Dallas Morning News*, *D Magazine* y en *Texas Business Magazine*. Tras decidir volver a la escritura hace dos años, Davis está escribiendo *Black Dirt Struggles*, *The Killing of Fred Thompson* (novela), *The Glass People* (novela) y *Oilman* (novela). Además de escribir, es anfitrión del *East Dallas Writers Lab* y realiza proyectos de inversión para Legal Data Business Consultancy, con sede en Las Vegas (Nevada).

Manuel Monroy Correa (México, 1976). Es poeta y autor de diversos géneros, entre los que se hallan la novela, el ensayo, el aforismo. Algunos de sus poemas han aparecido de forma impresa y en línea en revistas como *Tierra Adentro*, *Destiempos*, *Levadura*. Ha publicado el texto poético-narrativo *Auspicio* (2017, México); los libros de poemas *El [llanto del] crepúsculo* (2017, Chile), *Principia Chaotica* y *Llamada/Clamor al/de Olvido* (ambos en la col. *ÆNIGMATA*, Beyond Dimensions, 2023). Sus textos narrativos son *Yagubal alebrije* (2015 en México y en 2023, bajo la colección *ONIRIUM* de Beyond Dimensions) e *Incalculable abismo* (col. *ONIRIUM*, Beyond Dimensions, 2023).

Rogelio Perusquía (Ixmiquilpan, Hgo., 1981), egresado de la UNAM. Ha

publicado *La víspera de las visitaciones* (2014, Premio Estatal de Poesía Efrén Rebolledo 2013) y *El laúd de los sonámbulos* (Premio Ignacio Rodríguez Galván 2021) en 2a. edición con Beyond Dimensions. Ha sido en antologías como *Tentación de decir* (2003), entre otras.

Inés Parra. Poeta mexicana, Licenciada en Comunicación por la UNAM. Obtuvo la beca Artes Por Todas Partes por su espectáculo de danza y poesía *Pequeña Sonámbula*, en 2006 y, en 2010, la beca Red para el Desarrollo Cultural Comunitario de Gobierno del Distrito Federal por su espectáculo de poesía y danza *Luz, luz enemiga*. Ha publicado en revistas literarias de España (*Curia*, *Deriva* y *La siega*) y México (Periódico de poesía). Fue incluida en la antología *Hasta agotar la existencia II* (2004). Participó en recitales de poesía para la Feria del Libro del Zócalo (2005–2005) y la Fiesta del libro y la rosa (2011). Es autora de los libros de poemas *Pequeña sonámbula* (2006) y *Música de violín para suicidas* (2011). El señño editorial Beyond Dimensions publicó su poemario *Interrogatorio de la jaula* (2023) que inaugura la colección de poesía ÆNIGMATA.

Gustavo Alatorre (Ciudad de México, 1979). Poeta, ensayista y docente de la UNAM. Tiene publicados los libros de poesía: *Guardar el infierno* (2009), *Nueve nocturnos para que duerma Lesbía* (2014), *Epístolas mayores o el libro de la oscuridad* (2015) y *Oscura Prosa de Vulgar Latín* (2018) y, recientemente, *Breve zoología fantástica de animales que arden* por Beyond Dimensions, en la colección de poesía ÆNIGMATA (2023); Cuenta con diversos premios literarios tales como el Premio Universitario de poesía Décima Muerte convocado por la UNAM en sus emisiones 2005 y 2012; Los Juegos Florales Universitarios convocados por la UASLP en 2008; primer lugar en el Campeón de Campeones del Torneo de Poesía Adversario en el Cuadrilátero en 2016 y el segundo lugar en el concurso de Ensayo Literario Punto de Partida en 2015, entre otros. Es director y organizador del Encuentro Nacional de Poesía Max Rojas Ciudad de México.

Ezra Viveros. Poeta y filósofo mexicano. Cultiva la poesía como acto de emancipación y ejercicio deleitable de la libertad. Ha hecho estudios de

Ingeniería, Psicología, Teología y Filosofía. Creció en el trópico veracruzano y es investigador consultor en Teoría crítica y Teoría de las organizaciones. Actualmente prepara un manuscrito de poesía para la colección *ÆNIGMATA* de Beyond Dimensions.

ShiMomito es un ilustrador mexicano. A los 6 años obtuvo el primer lugar en un concurso de artículo de investigación científica organizado por P.A.U.T.A. (UNAM). Ha practicado el arte del dibujo de manera autodidacta e independiente. Le encantan las ilustraciones de manga y anime de la cultura pop japonesa, pero tiene su propio estilo a la hora de dibujar. Amante de los idiomas, está aprendiendo inglés, japonés, chino y sabe un poco de francés. Aunque ha mostrado sus obras en la web utilizando técnicas digitales y tradicionales, es la primera vez que lo hace dentro de un marco literario. Actualmente ilustra la sección humorística de esta revista titulada «Carne asada».

Ytzjak Baruj. (Cd. De México, 2004). Ávido lector desde temprana edad, llegó a ofrecer una conferencia en el Museo de Geología a la edad de 10 años; formó parte del grupo P.A.U.T.A. de la UNAM; participó como corresponsal en el programa de radio en línea Radioaventureros. Es amante de los videojuegos y los mundos de lo maravilloso que puede brindar lo literario. Actualmente, prepara una novela para la colección de narrativa ONIRIUM de Beyond Dimensions. Tiene a cargo la sección de literatura humorística «Carne asada» en esta revista. En 2023 publicó su primer novela, *Alma del mundo* (col. ONIRIUM, Beyond Dimensions, 2023).

Alexander Devenir (1984) es Doctor en Letras Modernas por la Universidad Iberoamericana, analiza la obra de Alejandro Zambra. Maestro en Estudios de Literatura Mexicana por la Universidad de Guadalajara y Licenciado en Comunicación. Ha sido profesor en el Centro Morelense de las Artes en la Licenciatura de Escritura Creativa, en la Escuela de Escritores Ricardo Garibay en el Diplomado en Creación Literaria así como en el Tec de Monterrey Campus Cuernavaca y Campus Estado de México. Lector asiduo y creador. Tiene publicados los libros *Los días de búsqueda* (2013) y *Desarmada la razón* (2015) así como ensayos sobre literatura mexicana en

ediciones de la Universidad de Guadalajara. Su último libro es una novela titulada *1994, Me siento vivo* (2021) editada por Lengua de Diablo. La música es parte de su inspiración, así como los temas de diversidad sexual y género. Actualmente es profesor en la Universidad Iberoamericana, Ciudad de México. En todas las redes está como @elbookdealer.

Arturo Murguía (México, 1978), transita los manantiales de lo poético y de lo filosófico. Obtuvo el Premio Extraordinario de Grado (2008) de la Universidad de Salamanca por su trabajo de tesis doctoral acerca de la metáfora. Su lenguaje poético busca incidir las propiedades de la lectura y martillar en las grietas del sentido. Su libro de poemas *Trabajos de la avenida* formará parte de la colección *Ænigmata de Beyond Dimensions*.

Alejandra Estrada Velázquez (CDMX, 1986). Poeta, docente y correctora de estilo. Es licenciada en Lengua y Literatura Hispánicas por la UNAM. Estudió la Especialización en Literatura Mexicana del Siglo XX y la maestría en Literatura Mexicana Contemporánea en la Universidad Autónoma Metropolitana. Fue becaria del programa Interfaz (2014) y del programa PECDA-FOCAEM en su vigésima edición (2018). Publicó la plaquette *Vacía de dioses* en 2018 y el poemario *Esta herida se llama palabra* en marzo de 2020. Ha publicado sus poemas en revistas como *Casa del Tiempo*, *Voices of Mexico*, *Tercera vía* y *Círculo de poesía*, entre otras. Forma parte del Círculo de Estudio ante la Poesía El Ojo de Faetón. Es organizadora del encuentro de poesía *Esto no es un recital*.

LIBROS PUBLICADOS EN BEYOND DIMENSIONS

ENSAYO / ESSAY

1. *Filos de reserva*

Josu Landa

TRADUCCIONES / TRANSLATIONS

1. *The Weary Blues / Amargo Blues*

Langston Hughes (Tr. de Manuel Monroy Correa)

NARRATIVA / FICTION

1. *Cuentos maravillosos de Raverenia*

Lorena Noriega

2. *Yagubal Alebrije*

Manuel Monroy Correa

3. *Incalculable abismo*

Manuel Monroy Correa

4. *Alma del mundo*

Ytzjak Baruj

5. *Withouth Luck*

Mason Parker

POESÍA / POETRY

1. *Interrogatorio de la jaula*

Inés Parra

2. *Breve zoología fantástica de animales que arden*

Gustavo Alatorre

3. *Principia Chaotica (Dissolutio seguido de Irarum Mare)*

Manuel Monroy Correa

5. *Llamada/Clamor al/de olvido*

Manuel Monroy Correa

6. *The Blackland Blues*

L.V. Davis

BEYOND DIMENSIONS COLECCIONES



Ficciones trazan la silueta onírica de lo real.
En ella aparece la forma del relato.
Se vive de una manera *otra* de ser en el mundo.



Como oráculo que se levanta de los efluvios
subterráneos, la poesía discurre su propio
devenir y se ofrece filtro de otredades.
El enigma se descifra de lectura en lectura;
de pulsión de cadencia a pulsión de cadencia.
El sentido está en los designios del presente.



Obras emblemáticas traducidas



Pensamiento y perspicacia al filo
del poder de la palabra.

Use of images in this issue.

All the images used in this issue are copyrighted material used with licence,
except specified.

Presentes en la Feria
Universitaria del Libro de la
UAEH, 36a. edición, 2023.



Presentación del libro en la Feria Universitaria
del Libro de la UAAH Hidalgo, México.

**MARTES 29
DE AGOSTO
14:00 HRS.
BIBLIOTECA
CENTRAL
UAAH**

FIRMA DE LIBROS

BEYOND DIMENSIONS
Armenian Literature in English Translation
THE AMERICAN TRANSLATION
BEYOND DIMENSIONS
Armenian Literature in English Translation
THE AMERICAN TRANSLATION
LITERATURE FROM THE AMERICAS
The Masters at Work
Literature in English
The Masters at Work
Literature in English

FUL 36
edición

BEYOND DIMENSIONS

UAAH

beyonddimensionsrevista.com



BEYOND DIMENSIONS

Revista Literaria Bilingüe Bimestral
Two Languages. Emerging Writers.
LITERATURE FROM THE AMERICAS



beyonddimensionsrevista.com

ISBN 979-8-88955-076-1



9 798889 550761